

**SISTEMATIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA
MUJERES MADRES JEFAS DE HOGAR SIN CÓNYUGE, ESTUDIANTES DE LA
CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS – UNIMINUTO Y SU
VIVENCIA EN LA CRIANZA Y CUIDADO DE SUS HIJOS**

Trabajo de grado

Erika Rocío Calceto Rojas

Ivonne Andrea Sánchez Vargas

María Helena Arévalo Barrera

Directora trabajo de grado:

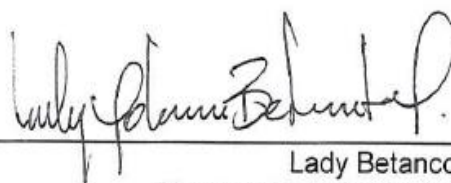
Lady Johanna Betancourt Maldonado

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
MAESTRÍA EN ASESORIA FAMILIAR
SANTIAGO DE CALI
2018

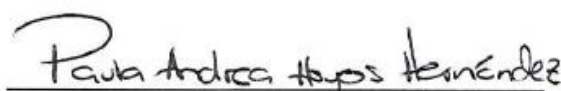
ARTICULO 23 de la Resolución No.
13 del 6 de Julio de 1946, del
Reglamento de la Pontificia
Universidad Javeriana.

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por sus alumnos en sus trabajos de Tesis. Solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las Tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales; antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la Verdad y la Justicia”.

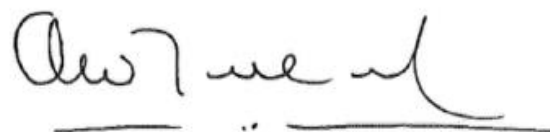
Nota de Aceptación



Lady Betancourt
Directora Trabajo de Grado



Paula Andrea Hoyos Hernández
Evaluadora



Yamile Rodríguez Alarcón
Evaluadora

Santiago de Cali, Febrero 19 de 2018

Reconocimientos

Este proyecto fue posible gracias a la participación de las estudiantes madres jefas de hogar sin cónyuge, Marcela Betancur, Diana González, Nicoll Riaño, Cecilia Quintero y Diana Rojas, quienes tuvieron una constante apertura, sensibilidad y compromiso con el proceso, forjando un camino que condujo a la construcción de nuevas y mejores oportunidades para ellas, sus hijos e hijas y la Universidad.

A la Corporación Universitaria Minuto de Dios por permitirnos, con este proyecto, hacer parte de sus apuestas a la transformación social del país.

A Fredy Esteban Cárdenas Riaño, Director de Bienestar Universitario de Uniminuto, quien nos apoyó con el sueño de crecer profesionalmente.

Agradecimientos

Agradecemos principalmente a Dios por permitirnos realizar este proyecto y culminar satisfactoriamente nuestro proceso académico, fortaleciéndonos en los momentos de dificultad y brindándonos las herramientas necesarias para ser mejores profesionales.

Asimismo, agradecemos a nuestras hijas, padres, hermanos y compañeros de vida por su amor, comprensión y apoyo incondicional.

A la asesora Lady Betancourt por orientarnos y apoyarnos en este arduo proceso académico, pues sus conocimientos aportaron a nuestra formación como futuras magísteres.

Tabla de contenido

Reconocimientos	IV
Agradecimientos.....	V
Resumen	VIII
Abstract.....	IX
Introducción.....	10
Justificación.....	13
Referentes	18
Referentes del contexto: social, cultural, político y económico.....	18
Referentes epistemológicos/teóricos	23
Perspectiva de género	25
Construccionismo social.....	26
Familia monoparental.....	28
Referentes empíricos	31
Referentes normativos.....	35
Planteamiento del problema y/o necesidades.....	38
Objeto	40
Ejes de la sistematización de la experiencia	42
Objetivos de la sistematización	43
Método.....	45
Resultados del proceso de sistematización.....	49
Socialización del plan de sistematización	52
Establecimiento de hitos, ejes y preguntas de sistematización	53
Identificación de informantes calificados	55
Recopilación de la información	56
Taller grupal de retroalimentación	56
Construcción de sentidos sobre la experiencia.....	56
Conclusiones.....	71
Lecciones aprendidas.....	75
Recomendaciones	77

Plan de uso y comunicaciones	79
Referencias bibliográficas	81
Anexos.....	87
Anexo 1. Autorización Institucional	87
Anexo 2. Consentimientos Informados.....	88
Anexo 3. Guía de preguntas	93
Anexo 4. Instrumento 1: entrevista semi-estructurada, tipo focalizada	95
Anexo 5 . Fotos Elaboración de árbol de problemas y soluciones.....	97
Anexo 6. Fotos actividades del proyecto	98

Resumen

En la presente sistematización se realiza un abordaje analítico de la experiencia del Proyecto de asesoría familiar titulado ‘Mujeres madres jefas de hogar sin cónyuge estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – Uniminuto y su vivencia en la crianza y cuidado de sus hijos e hijas’. El proyecto se construyó como un espacio de reflexión colectiva enmarcado en el diálogo de saberes entre las participantes, logrando de esta manera reconocer, visibilizar y generar nuevas perspectivas transformadoras en cuanto los desafíos que como madres Jefas de hogar se imponen día a día en su cotidianidad familiar, académica y social. Es así, como las madres resignificaron y fortalecieron el vínculo con sus hijos e hijas, aportando gran trascendencia a sus potencialidades y oportunidades de mejora, para continuar forjando un camino de sueños. Los resultados obtenidos mediante el proceso de sistematización, surgieron a partir del análisis realizado a la luz de la perspectiva sistémica y del pensamiento complejo, permitiendo comprender el proceso de asesoría en su integralidad, retomando desde su metodología participativa hasta el repaso crítico de sus momentos fundamentales.

Palabras Claves: Madres jefas de familia sin cónyuge, Vínculos, Resiliencia, Cuidado y crianza, Sistematización, Investigación Acción Participativa.

Abstract

In the present systematization is made a collision around the experience of the project of Family Counseling women mothers boss of family students of the University Corporation Minute of God- Uniminute and their experience in the nurturing and care of their children, Through which it was possible to construct a space of collective reflection framed in the dialogue of knowledge among the participants, thus recognizing, visible and generating new transformative perspectives as the challenges that are imposed day by day in their family, academic and social daily life. This is how the mothers remeanded and strengthened the bond with their sons and daughters, bringing great transcendence to their potential and opportunities for improvement, to continue forging a path of dreams. The results obtained through the process of systematization, arose from the analysis carried out in the light of the systemic perspective and the complex thought, allowing to understand integrally the relational dynamics, existing in the different Areas that are part of the life of the participants and their various ways of seeing and conceiving the world.

Keywords: Mothers boss of family, bond, resilience, values, care and nurture, support network.

Introducción

El presente documento da cuenta de la sistematización de los resultados del proyecto ‘Mujeres madres jefas de hogar sin cónyuge estudiantes de Uniminuto en su vivencia de la crianza y cuidado de sus hijos e hijas’, su organización familiar surgió a partir de la ruptura de la relación de pareja con el padre de sus hijos y no por decisión propia de conformar una familia monoparental. Es fundamental destacar que aun sobre todos los desafíos que han enfrentado, como el hecho de no esperar ser madres a temprana edad y luego asumir solas la crianza de sus hijos(as), ellas son mujeres emprendedoras, con espíritu resiliente y con capacidades que les permiten asumir múltiples roles como madres, estudiantes y trabajadoras.

Aquellas mujeres, madres como muchas otras, se encuentran inmersas en la sociedad Colombiana, donde la jefatura femenina va en aumento y la figura paterna es ausente, por lo cual sus vivencias se ven abocadas en suplir múltiples necesidades y asumir diferentes compromisos, esto les produce mucha preocupación en torno a la dedicación de tiempo a sus hijos e hijas, pues ha generado desafíos relacionados con su crianza y cuidado. Por lo tanto, en concordancia con esta realidad, el proyecto se formuló e implementó con el fin de contribuir al fortalecimiento del vínculo entre las madres y sus hijos e hijas, propiciando en el grupo habilidades comunicativas,

relaciones basadas en el respeto, cuidado y solidaridad por los otros y a su vez; fomentando la resiliencia entre las mujeres madres jefas de hogar.

En este sentido, la Corporación Universitaria Minuto de Dios —Uniminuto—, sede principal ¹, basada en el principio institucional “inclusión y equidad educativa”, considera como un valor agregado para nuestra sociedad, contribuir con visibilizar y reconocer la experiencia de crianza y cuidado de los hijos e hijas de las madres jefas de hogar estudiantes de la Universidad. De esta manera, se expresa la necesidad de implementar estrategias y mecanismos acordes a las características específicas de esta población para aportar a su proyecto de vida y la transformación de los aspectos que generan malestar en su entorno y pueden dificultar su permanencia en el ámbito educativo. Así, se realizó este proceso de sistematización cuyos objetivos son el de recuperar la experiencia de las estudiantes madres jefas de hogar en la vivencia de la crianza y cuidado de sus hijos e hijas, visualizar los recursos personales con los que ellas cuentan y, por parte de la institución, crear estrategias diferenciales de acompañamiento para esta población.

Por ende, a partir de encuentros que se realizaron entre las mujeres madres jefas de hogar sin cónyuge, sus hijos e hijas y las asesoras familiares, se suscitaron momentos de análisis, reflexión y reconfiguración desde otras perspectivas por medio de diferentes actividades. De acuerdo con la experiencia vivida, se hizo una reconstrucción de los momentos significativos

¹ El presente documento cuenta con la autorización para revelar el nombre de la institución. Véase anexo 1.

para el grupo, lo cual permitió extraer, mediante el análisis de los resultados de la experiencia, conclusiones, lecciones aprendidas y recomendaciones en torno a nuevas prácticas, las cuales sirven como insumos para la creación de políticas o estrategias generales desde el ámbito universitario a esta población.

En este sentido, se puede decir que a través del proceso de sistematización que se realizó, se evidenció la necesidad de generar estrategias diferenciales de acompañamiento para las mujeres madres jefas de hogar sin cónyuge por parte de Uniminuto y, a su vez, de construir una red de apoyo institucional e interinstitucional y generar espacios y tiempos para promover propuestas concretas por parte de los y las estudiantes.

El documento se estructuró con referentes contextuales, epistemológicos, empíricos y normativos, continuando con el planteamiento del problema y/o necesidad con relación a las vivencias del cuidado y crianza por parte de las madres hacia sus hijos e hijas. De esa manera se establecieron tanto los ejes de sistematización de la experiencia, como los objetivos, develando el método que se empleó, para así cerrar con los resultados frente al proceso de sistematización.

Justificación

La sistematización del proyecto en asesoría familiar, pretende evidenciar la experiencia vivida por mujeres madres jefas de hogar, estudiantes activas de Uniminuto, a partir del proyecto “Mujeres madres jefas de hogar sin cónyuge, estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – Uniminuto y su vivencia en la crianza y cuidado de sus hijos e hijas”. Este proyecto surgió desde la Dirección de Bienestar Universitario Sede Principal, articulando las áreas de Proyecto de Vida; Salud, Promoción y Prevención y Promoción Socio-Económica, cada una de ellas coordinadas por las asesoras familiares en formación. Teniendo en cuenta la participación de las jefas de hogar sin cónyuge, en las distintas áreas de Bienestar, fue posible identificar las necesidades particulares que presentaban y la manera como sus condiciones de vida incidían en su proceso académico, resultando afectadas psicológica, económica y socialmente. Dando como resultado la ausencia o deserción de sus estudios profesionales, lo que podría conllevar a la frustración de sus proyectos de vida.

Por lo anterior, la realización y posterior sistematización del proyecto de asesoría familiar, contribuyó a reconocer, visibilizar y transformar las vivencias de estas mujeres jefas de hogar sin cónyuge y las luchas que han emprendido para hacer posible sus sueños y los de sus hijos e hijas, resignificando y fortaleciendo su vínculo. A su vez, lograron identificar potencialidades y oportunidades de mejora, adquiriendo herramientas en pautas de crianza y resolución de conflictos. Además, se crearon una serie de espacios participativos conformados por las mujeres

jefas de hogar sin cónyuge y algunos profesionales de distintas unidades e instituciones, con el propósito de escucharlas y reflexionar en torno a sus experiencias de vida para promover su empoderamiento como mujeres y madres.

Cabe señalar la relevancia de abordar la realidad de estas mujeres, quienes revisten unas características importantes, que el sector educativo universitario debe tener en cuenta si desea contribuir con la permanencia y bienestar de sus estudiantes, pero además con un compromiso de apoyar a las mujeres que asumen una jefatura de hogar en condiciones sociales y económicas adversas, puesto que son de bajos recursos económicos, fueron madres a muy temprana edad y sus relaciones de pareja finalizaron sin haberlo planeado, modificando las expectativas que ellas tenían para su vidas. En este sentido Geldstein (1997) refiere la necesidad de pensar esta realidad de una manera diferencial:

Tanto la baja capacidad de generación de ingresos de la madre como la falta de aporte económico del padre aluden a una característica que marca la diferencia básica y fundamental entre los hogares pobres encabezados por mujeres y los hogares pobres encabezados por hombres. Se trata de la frecuente presencia de un único perceptor de ingresos real y *potencial* entre los primeros, lo que torna clave el problema del nivel de ingresos personales de la jefa, quien se constituye así en el determinante principal o único del nivel de ingresos totales del hogar y en uno, fundamental, de los ingresos per cápita. (...) La circunstancia de ser el principal o el único perceptor de ingresos del hogar obliga a muchas de estas mujeres a aceptar ocupaciones o empleos mal remunerados y en no pocas ocasiones bajo condiciones precarias de trabajo y empleo, que tal vez rechazarían las madres-esposas que pueden elegir vivir en un similar nivel de pobreza con los ingresos aportados por el jefe varón. (...) El hecho de que los ingresos totales del hogar dependan principalmente de la remuneración que una mujer pueda obtener por su trabajo significa, en promedio, que ese

hogar tendrá menores ingresos que aquellos de los que puede disponer una familia que depende del trabajo de un hombre, puesto que, en promedio, los ingresos que percibe una principal perceptora mujer son menores que los que percibe un principal perceptor varón que trabaja la misma cantidad de horas.

(...) A ello se añade el hecho de que, si la jefa tiene a su cargo hijos de corta edad y no puede disponer de la ayuda solidaria o remunerada de otro adulto, los niños se convierten en un factor que disminuye el tiempo posible de dedicación laboral de la madre, disminuyendo también el nivel de ingresos que ella puede obtener en el mercado (pp. 15 – 16).

En tal sentido, Uniminuto desde su filosofía institucional encaminada a la transformación social y en una estrecha vinculación con su Proyecto Educativo Institucional (PEI), reflexionó frente a este tipo de experiencias, para dar la pauta en la creación de nuevas estrategias diferenciales de acompañamiento y aportar al desarrollo humano integral de las mujeres jefas de hogar sin cónyuge que hacen parte de su población estudiantil y de las familias que ellas han constituido, incidiendo positivamente en sus proyectos de vida.

Así pues, el proceso de sistematización aportó a nivel metodológico en la articulación entre investigación e intervención, lo cual permitió ejercer un rol distinto por parte de las asesoras familiares, puesto que no se investigó únicamente para conocer, sino que se investigó para transformar conjuntamente con las mujeres jefas de hogar sin cónyuge.

De esta manera, es importante resaltar que la investigación acción participativa es una metodología que trasciende los esquemas planteados por la investigación tradicional, teniendo en cuenta que supone el reconocimiento del saber de la población que hace parte activa del proceso,

dado que poseen un conocimiento relacionado con su contexto social, ambiental, económico y político, que juega un papel vital en su vida cotidiana.

En este sentido, la investigación acción participativa (IAP) promovió la construcción de procesos de reflexión colectiva, que posibilitaron tener un panorama amplio, respecto a las necesidades y potencialidades de las estudiantes madres jefes de hogar sin cónyuge, propiciando de esta manera la creación de propuestas que surgieron como fruto de la iniciativa de las participantes a través del diálogo de saberes.

Todo lo anterior en concordancia con los objetivos principales de la IAP propuestos por la CEPAL (2002) y que se condensan en:

Promover la producción colectiva del conocimiento rompiendo el monopolio del saber y la información, permitiendo que ambos se transformen. Promover el análisis crítico utilizando la información ordenada y clasificada a fin de determinar las raíces y causas de los problemas, y las vías de solución para los mismos. Establecer relaciones entre los problemas individuales y colectivos, funcionales y estructurales, como parte de la búsqueda de soluciones colectivas a los problemas enfrentados (p 10).

En coherencia con lo anterior y para darle un mayor soporte al proceso, se tomó como punto de referencia el enfoque hermenéutico que según los planteamientos de Packer (2010) “involucra un intento de describir y estudiar fenómenos humanos significativos de manera cuidadosa y detallada, tan libre como sea posible de supuestos teóricos previos, basada en cambio

en la comprensión práctica” (p. 3). De ahí la importancia de interpretar y valorar las experiencias de vida de cada mujer jefe de hogar, como únicas e irrepetibles.

Por otra parte, Oscar Jará (2009, p. 120) refiere que: “Las experiencias son siempre experiencias vitales, cargadas de una enorme riqueza por explorar; cada experiencia constituye un proceso inédito e irrepetible y por eso en cada una de ellas tenemos una fuente de aprendizajes que debemos aprovechar precisamente por su originalidad”. En este sentido, la sistematización representó la posibilidad de generar conocimiento local a partir de la singularidad de las vivencias de las participantes, específicamente desde la apropiación crítica de su experiencia.

Para finalizar se considera que el proceso de sistematización, permitió reconstruir nuevas perspectivas, en cuanto al abordaje de las diferentes dinámicas familiares, académicas y sociales que hacen parte de la cotidianidad de estas mujeres, entendiendo que en un mundo de posibilidades vinculantes existe interrelación entre todos los aspectos que constituyen la realidad e influyen en su entorno.

Referentes

Referentes del contexto: social, cultural, político y económico

Las familias son múltiples, diversas y encuentran diferentes formas de organización, siendo un sistema que se hace en relación con el contexto y está en una continua retroalimentación desde el mismo, aportando a su vez al contexto más amplio. La familia en su desarrollo generacional, crea unas dinámicas relacionales que pueden llegar a ser, en algunos momentos, complejas para quienes las integran desde sus diferentes sentires y vivencias, por lo tanto, no existe un modelo de familia perfecta, sino realidades familiares, donde se presentan conflictos, tensiones, emergencias que de acuerdo a sus propios recursos tendrán la capacidad de superar.

A través de los siglos, la estructura familiar ha ido variando, sus cambios se han dado por diferentes variables ambientales, sociopolíticas, económicas, culturales entre otras, lo cual ha traído como resultado diferentes tipos de familias; entre estas la nuclear, la monoparental y la extensa. Según la CEPAL, citado por UNESCO (2004, p. 12):

Académicos y diseñadores de políticas concuerdan en que las familias en la región se han visto enfrentadas a cambios muy importantes. Entre los más notables figuran las transformaciones demográficas, el aumento de los hogares con jefatura femenina y la creciente participación de las mujeres en el mercado laboral.

Los cambios demográficos en los países latinoamericanos muestran que va aumentando la jefatura femenina en las familias; aunque no todas son iguales, por ejemplo: algunas mujeres no contemplan tener una pareja para la vivencia del cuidado y crianza de su hijo(a), queriendo estar solas con ellos o familias homoparentales lideradas por ambas mujeres o mujeres que tienen su cónyuge asumiendo ellas la jefatura, posiblemente porque el padre de sus hijos asume otros deberes o por situación de discapacidad y en otros casos, hay ausencia de cónyuge por viudez o como sucede a las mujeres que formaron parte de la presente investigación, son mujeres jefas de hogar sin cónyuge porque los padres de sus hijos no asumen sus responsabilidades para con ellos.

Por lo tanto, las mujeres y madres jefas de hogar deben redoblar sus esfuerzos, dado que por sus necesidades requieren emplearse para la sostenibilidad económica, con el fin de generar los recursos suficientes para suplir las necesidades de sus hijos e hijas y a su vez, deben ocuparse del cuidado y crianza total de los mismos; así como también, deben atender las laborales domésticas. Lo anterior implica una disminución en el tiempo para compartir con sus niños y niñas, generando en algunos casos, dificultades en las relaciones y efectos negativos en el comportamiento de los hijos. Las madres tienen múltiples ocupaciones a nivel laboral y académico y en algunos momentos no cuentan con el respaldo familiar e institucional para la crianza y cuidado de sus hijos e hijas. Sin embargo, es de resaltar cómo las madres encuentran la forma de organizarse dando continuidad en los diferentes roles que han asumido, realizándolo con amor, pasión y con el fin de progresar y poder brindar un mejor futuro para sus hijos(as) y a su vez, cuestionándose cada día la forma como los han ido acompañado, siendo un aspecto a destacar, que genera en medio de la adversidad condiciones para una transformación en esa multiplicidad de sus roles. (Barudy, J y Dantagnan, M. 2010).

En Colombia el rol de madre en la jefatura femenina se ha acrecentado de manera importante en diferentes departamentos, observándose un gran aumento a través de los años, como se presenta en la Encuesta Nacional de Hogares del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE):

Tuvo un incremento la jefatura femenina en las familias colombianas, en el año 2014 fue de 34,7 % y para el año 2015 subió a 35,3 %, presentándose en diferentes regiones el aumento como la zona pacífica, Bogotá, Antioquia y a su vez dentro de la población en la Orinoquía-Amazonía (40,7 %) y Bogotá (37,7 %) son altos los porcentajes de la jefatura femenina en los hogares. En el 2015 la jefatura femenina sin cónyuge se presentó en el 78,4 % de los hogares del total nacional. En el 2014 de los hogares con jefatura femenina sin cónyuge, el 36,2 % tenía hijos menores de 18 años, para el 2015 fue de 39,4 %, observándose un incremento en esta variable (DANE, 2015, pp. 29-30).

Este aumento de la jefatura femenina en Colombia, como ya se ha mencionado, se puede dar por elección propia de la mujer, pero también por diferentes problemáticas, como el desplazamiento que produce el conflicto armado, la violencia intrafamiliar, la baja tolerancia a la frustración de la pareja, entre otras; generando como consecuencias, entre otras, que el cuidado y la crianza de los hijos e hijas se den en algunos momentos bajo el control de terceros como familiares, amigos y/o instituciones y en otros casos sin el cuidado de un adulto.

En las diferentes regiones de Colombia, por ejemplo, en Tumaco, existen asociaciones que trabajan con el objetivo de empoderar a las madres jefas de hogar, con la particularidad que son ellas mismas las que crean estas asociaciones de acuerdo con sus necesidades e invitando a otras mujeres semejantes que también se pueden beneficiar generando un encuentro colectivo y colaborativo (PNUD, 2017).

En Bogotá han surgido diferentes asociaciones, algunas fundadas por las mismas madres jefas de hogar y en otras por proyectos locativos y/o proyectos que surgen de la comunidad universitaria, como el adelantado por la Universidad San Buenaventura en el año 2008, dirigido a la capacitación de madres cabeza de familia en Usaquén. (Porrás, L. & López, J, 2008).

En relación con las redes de apoyo de carácter público, existen instituciones estatales que les brindan apoyo social, económico, cultural y educativo, como es la Secretaria de Integración Social y su proyecto ámbito Familiar; la Secretaría de la Mujer, la Casa de Igualdad de Oportunidades, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), la Red de Solidaridad Social. No obstante, es necesario seguir desarrollando estrategias públicas y de iniciativa privada, que garanticen los derechos de estas familias y disminuyan los riesgos y/o vulnerabilidad a la que se encuentran expuestas por las características propias de su sistema familiar.

A nivel institucional, la misión de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, se define como:

El Sistema Universitario Uniminuto, inspirado en el Evangelio, el pensamiento social de la Iglesia, la espiritualidad Eudista y el carisma del Minuto de Dios, tiene como propósito:

Ofrecer educación superior de alta calidad y pertinente con opción preferencial para quienes no tienen oportunidades de acceder a ella, a través de un modelo innovador, integral y flexible.

Formar excelentes seres humanos, profesionales competentes, éticamente orientados y comprometidos con la transformación social y el desarrollo sostenible.

Contribuir, con nuestro compromiso y nuestro testimonio, a la construcción de una sociedad fraterna, justa, reconciliada y en paz. (Uniminuto, 2014, p.13).

A nivel nacional es una de las instituciones de educación superior cuya cobertura beneficia a la mayoría de las regiones del país, teniendo presencia en los departamentos más apartados del territorio, brindando una educación de calidad y fácil acceso. Actualmente cuenta con cerca de 130.000 estudiantes en más de setenta municipios de Colombia; su oferta académica en pregrado abarca programas técnicos, tecnológicos y profesionales, y en posgrados cuenta con especializaciones y maestrías en las áreas del conocimiento de Ciencias humanas y Sociales, Ciencias de la Comunicación, Ciencias Empresariales, Educación e Ingeniería.

Las madres decidieron participar voluntaria y activamente de todo el proceso (Véase anexo 2) y hacen parte de la población estudiantil de Uniminuto sede principal, en un rango de edad entre los veintidós y treinta y seis años, quienes tienen de uno a dos hijos en promedio, en edades que oscilan entre los tres y quince años. Son mujeres que se caracterizan por su espíritu emprendedor, pertenecen a los estratos socioeconómicos dos y tres, ven en sus hijos(as) un gran motor de vida, revelando a través de su testimonio los sacrificios que deben realizar día a día, para poder mantener una adecuada calidad de vida o poder suplir las necesidades básicas de ellos(as).

Los programas académicos que se encuentran cursando son: Licenciatura en pedagogía infantil, Licenciatura en humanidades y trabajo social. En cuanto al ámbito laboral, tres de las cinco madres jefas de hogar, se encuentran vinculadas laboralmente de manera formal, en el sector educativo y de salud (Jardín Infantil, Universidad Pedagógica Nacional y Hospital Público), mientras que las otras dos no cuentan con un empleo estable, ejerciendo actividades económicas informales. El tiempo de dedicación a su estudio varía entre una a dos horas diarias y el domingo lo dedican generalmente a sus responsabilidades académicas.

Uniminuto Sede Principal, actualmente no cuenta con una caracterización diferencial que permita identificar a la población de madres y padres jefes de hogar, ni sus necesidades específicas; sin embargo, en primer semestre se realiza una encuesta de caracterización que arroja datos sociodemográficos, además, existe un sistema de registro que emite datos generales de la población estudiantil, el cual posibilita conocer la cantidad de hombres (7772) y mujeres (8864), según datos del periodo 2017-II. En este sentido, se observa que en la comunidad universitaria estudian 1100 mujeres más que hombres, por lo cual, se puede llegar a pensar que, dadas sus características socioeconómicas, podría ser elevado el número de madres y de madres jefas de hogar, quienes pueden presentar similares o diferentes necesidades particulares que requieren atención.

Referentes epistemológicos/teóricos

El presente proyecto se fundamenta teóricamente a partir de la perspectiva sistémica, desde la cual se comprenden las interacciones con los sistemas estudiados y su funcionamiento de manera relacional. Pensar sistémicamente, asume comprender el todo como algo que supera la suma de las partes; implica moverse a través y alrededor de los entramados que tejen los sistemas vivos y desde allí reconocer lo plural y diverso de los mundos que se construyen. De acuerdo con esto, Garciandia (2011) ilustra de manera elocuente el pensamiento de Von Foster en relación al pensamiento sistémico: “la sistémica es el arte de ver, averiguar y especialmente reconocer conexiones entre las entidades observadas” (p. 18).

Esta riqueza relacional que se abre desde una perspectiva sistémica, permite pensar de otra manera la realidad social de la cual hacemos parte todos y todas. Es así como comprender las

realidades de las madres jefas de hogar desde esta perspectiva involucra ver la totalidad de sus mundos construidos, de sus contextos habitados y de la manera como estos han incidido en ellas. La perspectiva sistémica nos muestra los mundos multicolores y multidiversos que estas madres y sus familias han creado.

Ahora bien, al hacer mención del mundo relacional y de la manera como todo está conectado con todo, hacemos referencia también al pensamiento complejo, pues este nos invita a reconocer distintas cosmovisiones de vida, que enriquecen los entramados sociales que se tejen en realidades específicas. De acuerdo con Garcíandia “Una visión compleja del universo requiere también un acceso complejo, un pensar complejo cuya habilidad resida en la integración que se hace en el acto mismo de conocer de las miradas parciales sobre las cosas” (2011, p. 33). Comprender pues el pensamiento complejo, pretende soltar las ataduras que nos amarran a un pensamiento meramente lineal y entender que este hace parte de un todo más amplio que deviene circular, es decir que va y viene, vuelve y va.

Desde esta mirada, los mundos construidos por las madres jefas de hogar y las realidades que hacen parte de su cotidianidad y que las ha configurado como mujeres y madres, no obedecen a concepciones de causa y efecto, por el contrario, estos mundos han sido construidos y configurados en una danza de relaciones y cosmovisiones que se han tejido finamente para configurarse en historias de vida. En esta línea, la perspectiva de género, el construccionismo social y la familia monoparental, adquieren fundamental importancia para comprender las dinámicas en las que se tejen y reconfiguran los vínculos entre madre e hijo en el proceso de cuidado y crianza.

Perspectiva de género

El género como categoría de análisis tuvo mucha relevancia en el proyecto de asesoría con mujeres jefas de hogar, pues a partir de ella no solo se advierten las desigualdades existentes históricamente entre hombres y mujeres; si no que también permite develar, en lo cotidiano, las concepciones hegemónicas que encasilla la heterónoma sobre el ser “hombre” y “mujer” como únicas posibilidades de construcción sexual. En esta línea Scott refiere:

Con demasiada frecuencia, “género” connota un enfoque programático o metodológico en el cual los significados de “hombre” o “mujer” se toman como fijos; el objetivo parece ser describir roles diferentes, no cuestionarlos. Creo que género sigue siendo útil sólo si va más allá de este enfoque, si se toma como una invitación a pensar de manera crítica sobre cómo los significados de los cuerpos sexuados se producen en relación el uno con el otro, y cómo estos significados se despliegan y cambian. El énfasis debería ponerse no en los roles asignados a las mujeres y a los hombres, sino a la construcción de la diferencia sexual en sí (Scott, 2001, p.98).

Estas desigualdades señaladas por Scott (2011), han repercutido en la manera cómo se han organizado las sociedades y perpetuado las condiciones de vida de unos y otros, con una marcada tendencia a la exclusión no sólo de las mujeres en un “mundo de hombres”, sino también de la multitud de posibilidades a nivel sexual.

Es así como desde esta lógica de lo diferenciado, la mujer madre jefas de hogar se enmarca en una condicionante; que indica la carencia de un otro “hombre” que dé sustento y posibilite el estatus social adecuado para “ella”. Esta perspectiva también pone en tensión la legitimidad del sistema patriarcal, en la que indudablemente se ha gestado la condición del ser madres jefas de hogar, pues en una estructura de poder dominada por los hombres (un único hombre) y donde

ésta ha estado bajo la mirada opresora de un otro, la simple sospecha de superación, puede desencadenar otro tipo de violencias por la sola condición de ser mujer. Así lo afirmó el Informe sobre Desarrollo Humano:

Sólo es posible hablar de verdadero desarrollo cuando todos los seres humanos, mujeres y hombres, tienen la posibilidad de disfrutar de los mismos derechos y opciones”. Para ello, se requiere no sólo de acciones afirmativas para que las mujeres tengan un trato diferencial, sino principalmente de una transformación de las estructuras, las prácticas y las jerarquías de la sociedad en su conjunto, situación que permitirá que las colombianas y los colombianos ejerzan sus derechos a plenitud en condiciones de equidad. Y, al mismo tiempo, contribuirá a la construcción de la democracia y de la paz social, al promover una mayor inclusión social (Informe de Desarrollo Humano, citado en Conpes, 2013, p.6).

Según el Conpes (2013) la actual demanda por la inclusión de los temas de género como un asunto relevante y prioritario de la agenda pública y consecuentemente, como objeto de políticas, es el resultado de un largo y arduo proceso político y social, liderado por los movimientos de mujeres, que se ha llevado a cabo en varios escenarios simultáneamente y en el que han participado los más diversos actores. En concordancia con esta demanda, “la prosperidad democrática”, como principio rector del Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014, reconoce la equidad de género como una dimensión impostergable de la equidad social y como tema de política y responsabilidad gubernamental (CONPES, 2013, p.7).

Construccionismo social

De acuerdo con los procesos de reconfiguración que se han presentado en la contemporaneidad, en los diversos aspectos sociales, culturales, políticos y económicos, es

evidente que la familia ha sido protagonista de un sinnúmero de transformaciones en su interior. Es por ello, que actualmente es muy habitual encontrar familias monoparentales con jefatura femenina, caracterizadas porque las mujeres deben asumir la responsabilidad total o parcial a nivel económico y afectivo de sus hijos, teniendo en cuenta la ausencia de un compañero y la mínima colaboración por parte de la red familiar primaria.

En este sentido, es clave mencionar que los cambios dados en todos los contextos de desarrollo del ser humano, han estado enmarcados bajo nuevas tendencias que se han establecido debido a las concepciones y perspectivas que se han creado del mundo. Es así, como el construccionismo social, como paradigma de comprensión y abordaje de la realidad social, contempla estas transformaciones, en tanto la familia es una construcción, en la cual convergen distintas costumbres, prácticas y tradiciones que se van generando mediante la interacción de todos sus integrantes, puesto que es mínima la posibilidad de construir y reconfigurar la realidad, sino existen espacios de socialización, teniendo en cuenta que a través de dichos espacios, es posible realizar un intercambio de conocimiento bidireccional, en el que los participantes estén retroalimentándose de manera constante.

En el construccionismo social el sujeto es, precisamente, una construcción social. La expresión “yo” no solo denota la enunciación de una forma de conciencia (autoconciencia), sino que es la misma palabra “yo” como entidad lingüística preexistente la que permite la existencia de un “yo” consciente. De esta forma, la enunciación de la propia existencia consciente es permitida solo por los términos socialmente construidos que empleamos para realizar tal acción. Luego, el sujeto no es nada más que el engranaje de operaciones lingüísticas en las cuales se desenvuelve, es decir, el sujeto es una “construcción conversacional”. En consecuencia, la persona identifica un sentido compartido de sí mismo

solamente en las formas conversacionales en las que participa, surgiendo esta identificación desde los roles sociales que uno desempeña en ciertos contextos (López, 2013, p. 15).

Indiscutiblemente los procesos de interacción social juegan un papel fundamental en el desarrollo del ser humano, en efecto permiten adaptar a la vida cotidiana algunas conductas y estilos de vida vigentes en el contexto. De esta manera la teoría del construccionismo social permite analizar detalladamente las causas que han originado la emergencia y posicionamiento de la familia monoparental materna, dadas las revoluciones a nivel demográfico, inserción laboral de la mujer y mayores oportunidades de formación académica.

De acuerdo con lo mencionado anteriormente, también es fundamental resaltar que la teoría sociológica del interaccionismo simbólico, encuentra relación con estos procesos y es así como Macionis & Plummer (2007) afirman que desde esta perspectiva se: “considera a la sociedad como el producto de las interacciones cotidianas de las personas que se comunican entre sí o coinciden en un contexto social determinado” (p.30). De esta manera, es como los individuos a partir de su interrelación, construyen su propio entorno social y, a la vez, lo que van creando, recreando y transformando.

Familia monoparental

Las familias observadas desde las diferentes perspectivas psicológicas constatan que existe una innegable conexión entre los distintos ambientes por los cuales sus integrantes transitan, como lo social, cultural, académico y económico, lo cual va permeando en su estilo de vida, y permitiendo la reedición y reproducción de esquemas mentales, creencias y comportamientos. Según Bertalanffy (1992, citado en Puello, Silva & Silva, 2014), todo organismo viviente es un sistema, es decir un conjunto dinámico de partes y procesos que interactúan recíprocamente entre

sí y con el contexto donde se halla inmerso, las familias no son estáticas, son dinámicas y cambiantes, se acomodan a las emergencias en su organización y estructura.

De acuerdo con las interacciones de los miembros de la familia y en respuesta a situaciones adversas, en algunos casos, como el de las mujeres que participaron en la investigación, se vieron obligadas a tomar decisiones relacionadas con la ruptura conyugal, afectando la dinámica familiar y organización familiar y de esta manera, se transformaron en familias monoparentales. En este sentido Peck y Manocherian (citados en Puello & Silva, 2014) afirman que: “A través de los años, el incremento de madres solteras, padres solteros, viudos, divorcios, separaciones ya sea por violencia, la globalización, entre otros; están modificando la estructura familiar y originando nuevos tipos de familia, como la monoparental” (p. 227).

Cualquiera que sea la causa de la monoparentalidad origina una disrupción del ciclo vital dando lugar a cambios en las reglas, en los límites y en las relaciones, lo que evidencia la necesidad de reorganización del sistema familiar. El grado de afectación de la familia dependerá de la fase del ciclo vital en donde ocurre la monoparentalidad, así como de otros factores relacionados con el contexto social, económico y étnico de la familia.

El creciente empoderamiento social y profesional de la mujer le ha dado mayor independencia frente a lo establecido por la familia patriarcal y le ha permitido tener confianza para asumir la maternidad como jefas de hogar, o decidir la terminación de la relación de pareja cuando considere que esta vulnera su desarrollo personal. Sin embargo, es preocupante el caso de mujeres jefas de hogar en estratos 1, 2 y 3 que se ven obligadas a asumir la jefatura del hogar por

la irresponsabilidad económica o falta de compromiso afectivo de su pareja, por lo cual no trabajan en conjunto en beneficio del desarrollo de los hijos. Esta responsabilidad la asume el progenitor con quien viven los hijos y el otro padre es ausente (Puello & Silva, 2014). Según Hernández (1997, p. 122):

El estilo de vida actual, que incrementa las presiones principalmente sobre la mujer, genera conflictos y culpas, exigiéndole un gran esfuerzo para hacer compatible su necesidad de logro a nivel profesional y de asegurar con su trabajo la subsistencia familiar, con el ideal de “realizarse como mujer” a través de la maternidad.

Para lograr el cuidado y la crianza de los hijos e hijas, las madres refieren que diseñan diversas maneras que les permitan conjugar sus múltiples roles, en algunos casos ratifican la crianza que tuvieron cuando eran niñas, las costumbres y creencias de la familia, articulando los consejos de profesores o conocidos; no obstante, reconocen que estas estrategias no siempre son las más efectivas o no encuentran la mejor manera de ajustarlas a medida que sus hijos crecen. De acuerdo con el ciclo vital de los hijos e hijas, las madres deben reconocer aspectos para estimular un vínculo más estrecho entre madre e hijo y así aportar al desarrollo humano en ellos. Para Hernández (1997, p. 125):

Los niños(as), en la edad comprendida entre los tres y seis años, la madre debe proporcionarle protección y permiso de experimentar, favorecer la expresión e identificación de sentimientos y ayudarle para la resolución de problemas; esta etapa se caracteriza por la imaginación y socialización del niño(a). Para la edad comprendida entre los siete y doce años, la madre debe facilitar el desarrollo de la responsabilidad y la consideración hacia los demás, estimular el razonamiento, el cuestionamiento y la discusión sobre las distintas formas de ver la realidad.

Referentes empíricos

A continuación, se hace referencia a un conjunto de estudios que brindan aportes para el desarrollo del proceso, teniendo en cuenta sus desarrollos en algunos metodológicos y en otros teóricos.

Un aporte importante es el realizado por la autora Yolanda Puyana (2003), porque permite analizar cómo la sociedad patriarcal ha igualado el ser mujer con el ser madre. Su investigación *Padres y madres en cinco ciudades colombianas: cambios y permanencias, realizada en las ciudades de Bogotá, Medellín, Cali, Bucaramanga y Cartagena* acerca de los fenómenos contextuales del país y su incidencia en los cambios con respecto a la paternidad y la maternidad. La autora centra el foco de atención en las principales características de las transformaciones ocurridas en las ciudades mencionadas en torno a ser padres y madres, comparando con recuerdos acerca de sus progenitores, y anécdotas correspondientes a la década de 1960 con los rasgos más significativos de ser padre y madre hoy.

Dentro de este marco, ha de considerarse que resulta relevante esta investigación para nuestro proceso, pues al estar enmarcada en el contexto colombiano, ofrece elementos conceptuales que enriquecen la mirada acerca de la evolución y las transformaciones que han sufrido las familias en los últimos 40 años en nuestro país. Asimismo, brinda información acerca de las representaciones que se tejen alrededor de la paternidad y la maternidad, otorgando un marco de referencia que nos permite entender las distintas realidades de las madres jefas de hogar y la construcción de maternidad que cada una ha desarrollado en su historia y su contexto.

El artículo “Significado y prácticas en torno a la maternidad en mujeres madres solteras de sectores medios de la ciudad de Buga” (Toro, 2015), permite vislumbrar la forma en la que nueve mujeres madres solteras, perciben y desarrollan su ejercicio maternal, dadas las condiciones históricas bajo las cuales se han construido una serie de funciones y estereotipos ligados a su rol en la familia y en la sociedad, relegándolas única y exclusivamente a las labores domésticas, cuidado de los hijos y atención de sus esposos, demostrando de esta manera la permanencia de una sociedad con preponderancia patriarcal. El autor resalta que las sociedades son el resultado de significados y símbolos que se crean y se recrean, mediante múltiples interacciones y relaciones cotidianas de los individuos, quienes construyen su propio entorno social y a la vez, lo van dinamizando y transformando.

Es así como el estudio menciona que la maternidad se ha constituido como un aspecto inherente al hecho de ser mujer, dado que, según las reglas socialmente impuestas, la función primordial de la mujer es convertirse en madre y dedicarse por completo a la crianza, educación y cuidado de sus hijos, dejando en un segundo plano las posibilidades de formarse profesionalmente y de esta manera, lograr una vinculación laboral, que le permita estar en igualdad de condiciones, en relación a los hombres.

El artículo “Equidad de género para las mujeres” realizado por el Consejo Nacional de Política Económica y Social - CONPES (2013), propone una política y un plan de acción que garantice que las mujeres puedan llevar una vida libre de violencias y desigualdad. Para abordar esta temática se debe tener en cuenta los diferentes actores que intervienen, como entidades involucradas, donde se precisa sus objetivos, alcances y acciones, basándose en los Derechos Humanos y los principios de igualdad y no discriminación, interculturalidad, reconocimiento de

la diversidad desde un enfoque diferencial de derechos, autonomía, empoderamiento, autonomía, participación, solidaridad, corresponsabilidad y sostenibilidad.

El documento hace un análisis detallado de las vivencias de la mujer en Colombia, realizando una reflexión respecto a los esquemas culturales, sociales, con dominación patriarcal, puede generar otras miradas en pro del bienestar, promoviendo un estilo de inclusión, respeto, admiración, dedicación hacia la mujer, no sólo desde el individuo sino desde las instituciones, comprometidos en la transformación social.

Por otra parte, el estudio: *Creencias, actitudes y prácticas sobre crianza en madres cabeza de familia en Popayán: Un estudio cualitativo, realizado en la ciudad de Popayán* (Erazo, Bravo & Delgado, 2006) a diez madres cabeza de familia, en relación a sus creencias, actitudes y prácticas sobre crianza, permite vislumbrar que existe una correlación entre la influencia de la familia de origen de las madres jefas de familia, y las actitudes que estas asumen en la dinámica de crianza y cuidado. En este estudio se evidencio que las familias monoparentales presentan mayores dificultades en torno a la crianza de sus hijos e hijas, debido a las circunstancias inmersas en el medio social al que pertenecen.

En cuanto a la noción de maternidad, el estudio: “Transformaciones histórico culturales del concepto de maternidad y sus repercusiones en la identidad de la mujer” realizado en la Universidad Católica de Chile (Molina, 2006), muestra las transformaciones que se han presentado a lo largo de la historia en cuanto a la concepción de la maternidad como constructo social, dependiente de la cultura, repercutiendo de esta manera en las subjetividades de las madres y las prácticas ejercidas en torno a la crianza y cuidado de sus hijos e hijas en sintonía con

la realidad coyuntural. Como menciona la autora, es importante resaltar que la maternidad actualmente se concibe como uno de los tantos roles que puede ejercer la mujer en su proyecto de vida.

Según González (2013) en su artículo: “Un entorno familiar de una madre soltera: un relato de vida”, en el cual visualiza como las madres solteras confrontan situaciones que no vivencian las madres casadas y de que, en virtud de su fuerza y emprendimiento, su entorno familiar juega un papel muy importante para sobrellevar sus situaciones adversas. De la misma manera, como la mujer ha cambiado su dinámica que era reconocida como un ser pasivo, como un objeto que era maleable para el hombre, pero que en la actualidad toma sus decisiones de su propio sistema y se vuelve sujeto de sus acciones, siendo resiliente.

La investigación realizada por Liliana Porras y Joana López en el año 2008, en la cual se hizo una prueba piloto con madres cabeza de familia de la localidad de Usaquén, con el fin de elaborar un plan de acción mediante el diseño de un programa de capacitación, donde las madres cabeza de familia tenían un interés y necesidad de capacitarse en especial en destrezas manuales, lo cual fue satisfactorio para ellas aprender y generar recursos económicos propios después de su aprendizaje.

Por otro lado, en Cali, Leidy Burbano, Carolina Moreno, Uriel Carmona, Jefferson Gualteros realizaron en 2011 una investigación relacionada al grado de desconocimiento de los mecanismos de participación en los derechos de las madres cabeza de familia, dichas mujeres y madres no tenían el conocimiento por lo tanto no participaban de los beneficios y derechos que ofrece el Estado.

De manera general se pueden aglutinar fundamentalmente en: evidenciar la problematización de la población, la necesidad de análisis de esta realidad desde una perspectiva de género y la urgencia de hacer efectivas las políticas públicas en todo nivel (internacional, nacional, regional y local). Sin embargo, aún se requiere avanzar en lo que se refiere a los cambios que van surgiendo sobre el tema y su evolución; así mismo, los estudios no han avanzado con suficiencia en la generación de conocimiento desde la activa participación de sus protagonistas. Por lo tanto, es fundamental seguir profundizando, dado que metodológicamente dichos estudios, se constituyen como investigaciones convencionales, que a diferencia de la que se presenta en este trabajo, implica una articulación entre investigación y acción, es decir, una investigación de cara a la transformación de las protagonistas.

Referentes normativos

A continuación, se esbozan de manera breve los elementos normativos más importantes que avalan y realzan la necesidad e importancia de desarrollar acciones organizadas y participativas con las madres jefes de hogar.

En los *Lineamientos de la Política Pública Nacional de Equidad de Género para las mujeres* (Alta consejería presidencial para la equidad de la mujer, 2012), se plantea la importancia de formular una serie de estrategias que den apertura a nuevas y mejores posibilidades para el desarrollo de la mujer en Colombia. En este sentido se contemplan mecanismos de protección y participación que promuevan una verdadera equidad de género, conforme a las oportunidades existentes en todas las áreas de la sociedad.

Por otra parte, reconoce el papel trascendental que ejerce la mujer en la sociedad colombiana, en tanto aporta al mejoramiento de los contextos sociales, culturales y comunitarios, convirtiéndose en sujetos promotores de paz. Por tanto, los lineamientos de la Política Pública Nacional de Equidad de Género para las mujeres, tiene como uno de sus estandartes, el reconocimiento de los derechos de las mujeres y garantizar su ejercicio, especialmente para aquellas que enfrentan situaciones de especial vulnerabilidad o aquellas que son sometidas a múltiples discriminaciones.

En este orden de ideas es importante mencionar que el Congreso de la República estipuló en la Ley 1232 de 2008, la normatividad para apoyar de manera especial a la mujer cabeza de familia, definiendo su condición como:

Quien, siendo soltera o casada, ejerce la jefatura femenina del hogar y tiene bajo su cargo, afectiva, económica o socialmente, en forma permanente, hijos menores propios u otras personas incapaces o incapacitadas para trabajar, ya sea por ausencia permanente o incapacidad física, sensorial, síquica, o moral del cónyuge o compañero permanente o deficiencia sustancial de ayuda de los demás miembros del núcleo familiar (Ley 1232, 2008, p.1).

Así mismo, dicha ley contempla aspectos relevantes en cuanto a la promoción de los derechos de las mujeres jefe de familia, creando mecanismos para garantizar una protección especial, apoyo en materia educativa, fomento para el desarrollo empresarial y apoyo en cuanto a la constitución de organizaciones sociales de mujeres.

La Política Nacional de Sexualidad, Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos (2014 - 2021), se encuentra enmarcada en tres pilares fundamentales, el enfoque de género, el diferencial y el ciclo de vida, su principal objetivo es:

Direccionar el desarrollo de la sexualidad como dimensión prioritaria definida en el Plan Decenal de Salud Pública, que incluye el disfrute de la sexualidad y el ejercicio de los derechos sexuales y los derechos reproductivos en forma digna, libre, e igualitaria y la transformación de los lugares, conceptos e imaginarios desde donde se piensa y vive la sexualidad, no solo orientada por la necesidad de prevención del riesgo de enfermar; a fin de contribuir a que la ciudadanía alcance el más alto estándar de salud sexual, salud reproductiva, bienestar físico, mental y social, como de desarrollo humano, a partir de acciones que promuevan el ejercicio autónomo de estos derechos para todas y todos. (PNSDSDR, 2014, p. 66).

De esta manera, se contempla que los derechos sexuales y reproductivos sean reconocidos y ejercidos por la población femenina, sin ningún tipo de distinción, puesto que, en décadas anteriores, las mujeres no tenían la posibilidad de decidir por sí mismas, sometándose así a los estándares familiares, religiosos y sociales hegemónicos.

Por otro lado, en el *Plan Distrital de Desarrollo (2016 - 2020) "Bogotá mejor para todos"*, se determina que, efectivamente, a lo largo de la historia la mujer ha tenido una menor incidencia en aspectos de tipo político, laboral y educativo, teniendo en cuenta que aún persisten brechas de género. Sin embargo, se consideran algunas estrategias para la transformación de los imaginarios y estereotipos sociales, promoviendo de esta manera las potencialidades de las mujeres, generando procesos de articulación entre las distintas instituciones del Distrito con el propósito de incentivar la participación de las mujeres en todos los ámbitos pero con mayor importancia el desarrollo económico, para lo cual se plantea ampliar la cobertura para el acceso de los niños y niñas a los jardines infantiles en horarios extendidos.

Planteamiento del problema y/o necesidades

Las perspectivas generalizadas frente a las vivencias en el ciclo vital del ser humano son paradigmas contruidos por la sociedad; las creencias sobre los ideales de comportamiento en cada etapa de nuestro desarrollo pueden llegar a ser en algunos casos limitantes para una persona, en especial para una mujer en un contexto patriarcal, quien por diversos motivos de su vivencia se enfrenta a cambios no esperados como ser madre (situación vivida por las madres vinculadas al proyecto), posiblemente a una edad donde no se tiene planeado serlo y/o sin la posibilidad de ir acompañada del padre de su hijo(a), asumiendo el rol y responsabilidad sola; en algunos casos acompañadas de su red familiar y en otros juzgada por su familia y/o discriminada por la sociedad.

De acuerdo con la experiencia desarrollada con las madres jefas de hogar, se encontraron un sinnúmero de vivencias particulares cargadas de dolor, incertidumbre y tristeza, que al escucharlas y sobre todo al escucharse entre ellas, les permitieron sentirse conectadas en torno a su vida personal y familiar, desde el momento que supieron que serían madres y la manera cómo ha sobrellevado el hecho de ser madres solteras hasta el momento.

De esta manera, el problema fue identificado en un proceso de trabajo colaborativo desde el enfoque de la Investigación Acción Participativa (IAP) y de la metodología del Marco Lógico. Aquí, las participantes centraron su atención en aquellas situaciones de carácter negativo que percibían como problemáticas. Emergieron así, narrativas que permitieron ir delimitando como problema central las inadecuadas pautas de crianza con sus hijos e hijas, y ligado a ello, la manera cómo han asumido los distintos roles que desempeñan, pues no solo son madres y proveedoras, sino también estudiantes, trabajadoras, amigas, hermanas, etc.

A partir de dichas narrativas se hizo evidente la preocupación y el desconocimiento que referían tener frente a la implementación de pautas de crianza más acordes con ellas, teniendo en cuenta las largas jornadas laborales y académicas que originan la delegación del cuidado de hijos e hijas en terceros.

En concordancia con lo anteriormente mencionado, se planteó como objetivo del proyecto de asesoría familiar, contribuir al fortalecimiento de las mujeres madres jefas de hogar sin cónyuge estudiantes de Uniminuto en la vivencia de la crianza y cuidado de sus hijos, reconociendo sus recursos propios y los de su contexto.

En esa misma línea se propusieron tres objetivos específicos: el primero, tuvo que ver con mejorar la comunicación asertiva entre las madres estudiantes de Uniminuto y sus hijos e hijas fortaleciendo sus procesos de interacción social; el segundo, fomentar en los hijos e hijas de las madres jefas de hogar estudiantes de Uniminuto, relaciones humanas basadas en el respeto y cuidado por el otro desde una perspectiva incluyente; y el tercero, fortalecer la resiliencia personal en las madres jefas de hogar estudiantes de Uniminuto, para contribuir en la resignificación de su proyecto de vida como madres y mujeres.

Objeto

El proceso de sistematización tuvo como objeto el Proyecto de asesoría familiar “Mujeres madres con jefatura femenina sin cónyuge estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – Uniminuto y su vivencia en la crianza y cuidado de sus hijos”, el cual fue orientado para dar cuenta de los significados que las mujeres tejen alrededor de su experiencia como madres, trabajadoras y estudiantes y construir de manera conjunta con ellas, nuevas estrategias para relacionarse con sus hijos e hijas y afrontar su crianza.

Como ya se planteó en anteriores apartados, debido a sus compromisos y responsabilidades laborales, académicas y los quehaceres del hogar, el tiempo de dedicación de estas madres estudiantes a sus hijos(as) es reducido, aspecto que se fue convirtiendo para ellas en una preocupación, por las consecuencias que esto pueda traerles en su crianza y la constante demanda de presencia que les hacen los(as) mismos niños y niñas. En efecto, el tiempo de compartir con sus hijos e hijas es en promedio de una hora diaria de acuerdo con lo manifestado por las madres en las actividades realizadas.

Es así como el proyecto fue diseñado, implementado y sistematizado acorde con las necesidades y estrategias identificadas por ellas (Véase anexo 5. Árbol de problemas y de soluciones) para generar una contribución en cuanto al fortalecimiento en el vínculo entre las madres y sus hijos e hijas, por medio de una adecuada comunicación asertiva, permitiendo de esta manera promover relaciones humanas basadas en el respeto y cuidado por el otro, desde una

perspectiva incluyente y además de ello, impulsar la resiliencia en las madres jefas de hogar; a través de la construcción de aprendizajes desde las propias experiencias compartidas.

El Proyecto se implementó en Uniminuto sede principal, entre los meses de junio y septiembre de 2017.

Ejes de la sistematización de la experiencia

A partir del proceso de reflexión suscitado entre las madres jefas de hogar estudiantes de Uniminuto y las asesoras familiares, en el transcurso de la experiencia vivida surgieron una serie de aprendizajes. Esto permitió identificar los momentos que fueron más significativos para ellas, y evidenciar sus sentimientos, emociones y experiencias como jefas de hogar, obteniendo de esta manera la consolidación de los hitos del proceso. En este sentido, la definición de los ejes de sistematización se precisó en los dos grandes momentos de la experiencia, la formulación e implementación del proyecto. A continuación, se mencionan cada uno de los hitos establecidos por las mujeres, con el respectivo eje de sistematización que se construyó a partir del hito:

Hito 1: identificación del problema en común y establecimiento de pasos para su solución

Eje: sentimientos y experiencias compartidas entre las madres jefas de hogar en relación con la identificación del problema.

Hito 2: consolidación y aprobación “Tejiendo la red del compromiso”

Eje: impacto institucional del proyecto

Hito 3: compartir colectivamente experiencias entre todas las madres y sus hijos e hijas

Eje: aprendizajes y resignificación del vínculo madre e hijo(a)

Objetivos de la sistematización

Teniendo en cuenta que el sentido de la sistematización es el de realizar una interpretación crítica de la experiencia vivida y considerando la relevancia de los alcances logrados por las madres jefas de hogar estudiantes de Uniminuto a través del proceso de asesoría familiar. Se pensó como pertinente reconstruir lo vivido para develar y explicitar la lógica del Proyecto de Asesoría Familiar y los factores que facilitaron y/o dificultaron su desarrollo en pro de responder a la necesidad de las madres de generar pautas de crianza más acordes con ellas, considerando sus largas jornadas laborales y académicas y contribuyendo con ello a su fortalecimiento como mujeres jefas de hogar sin cónyuge y estudiantes universitarias, resaltando sus potencialidades y recursos. Así mismo, entendiendo que falta avanzar en estudios con esta población que muestren una participación activa de cara a la transformación por parte de sus protagonistas, se trazaron como objetivos de la sistematización:

- Recuperar la experiencia de las madres jefas de hogar sin cónyuge estudiantes de Uniminuto en torno a la vivencia de la crianza y cuidado de sus hijos e hijas, a partir del desarrollo del proyecto de asesoría familiar.
- Visibilizar los recursos personales con los que cuentan las madres jefas de hogar sin cónyuge estudiantes de UNIMINUTO en la vivencia de la crianza y cuidado de sus hijos e hijas.

- Identificar estrategias y mecanismos acordes a las características específicas de la población, que le permitan a UNIMINUTO fortalecer las políticas de Bienestar Universitario a partir de una vivencia concreta, para aportar al cumplimiento del proyecto de vida y la transformación del entorno de sus estudiantes.

Método

En concordancia con la experiencia del proyecto “Mujeres madres con jefatura femenina sin cónyuge estudiantes de Uniminuto y su vivencia en la crianza y cuidado de sus hijos e hijas” se consideró apropiado realizar el abordaje epistemológico a partir del enfoque hermenéutico, en tanto posibilitó otorgar relevancia a las prácticas y experiencias de las madres, caracterizadas por su dinamismo y complejidad. Además de ello, este enfoque brinda un valor esencial a la interacción de los actores involucrados, dado que son quienes le dan sentido al proceso, mediante el diálogo de saberes que se genera, en torno a lo que constituye el contexto para que, a partir de ello, sea posible realizar una interpretación conjunta que permita analizar, reflexionar y reconfigurar desde otras perspectivas, con el propósito de dar un sentido transformador (Ghisso, 1998).

El acercamiento hermenéutico busca elucidar y hacer explícita nuestra comprensión práctica de las acciones humanas al proveer una interpretación de ellas. Es un acercamiento históricamente situado que considera la explicación, antes que nada, como el dar una versión que sea sensible en la manera como se dirige a los intereses y preocupaciones actuales, no como una búsqueda de leyes eternas, ahistóricas y de estructuras formales. En una interpretación se dan versiones de eventos y de acciones, principalmente bajo forma narrativa, de lenguaje natural (Packer, 2010).

De acuerdo con lo anterior, la sistematización de experiencias implementó el método a partir de los postulados de HEGOA & ALBOAN (2004), según los cuales el proceso metodológico inicia con el punto de partida que hace referencia a la participación activa de los actores involucrados en la experiencia, a través de la cual sea posible obtener información en torno a las dinámicas desarrolladas en el contexto, mediante la utilización de diarios de campo, memorias y grabaciones, entre otros, es decir, lo más importante durante el proceso fue la participación activa de las mujeres madres jefas de hogar y para ello nos valimos de diferentes técnicas e instrumentos.

Asimismo, recurrimos a Ayllón (2001), quien propone la identificación de los aspectos más relevantes de la práctica con el fin de ubicar los momentos más significativos del proceso. Esto brindó la estructura que sustentó los objetivos de la sistematización y delimitó la experiencia, el tiempo y el espacio, aspectos que son también tenidos en cuenta por Barnechea y Morgan (2007). De esta manera, se reconstruyó la experiencia a través de una dinámica grupal que contemplo los siguientes aspectos: ¿Qué pasó?, ¿quiénes lo hicieron?, ¿para qué lo hicieron?, ¿cómo lo hicieron?, ¿cuáles fueron los resultados positivos y negativos? Y, por último, se relacionan las preguntas que surgieron y sus respectivas observaciones.

Para el desarrollo de la sistematización, en cuanto a la recolección, registro y recuperación de la información del proyecto, teniendo en cuenta sus particularidades y la articulación con el enfoque, se llevó a cabo el registro de la información a través de instrumentos como fotografías, dibujos, pinturas, videos, guías de entrevistas y de observación.

Las técnicas que se emplearon para el proceso de sistematización, se relacionaron con la descripción, expresión, interpretación y toma de conciencia de las vivencias y experiencias de las madres y sus hijos e hijas, situaciones cotidianas, creencias, temores, etc. Las mujeres participantes mantuvieron una conversación entre ellas escuchando la realidad que vive cada una, realizando un proceso interactivo donde identificaron similitudes y diferencias.

De acuerdo con este proceso, fue pertinente también el empleo de las técnicas interactivas las cuales: “activan la expresión de las personas, propiciando el diálogo de saberes, la reflexividad y la recuperación de la memoria colectiva” (García, González, Quiroz y Velásquez, s.f).

De esta manera, conforme a las dinámicas de las mujeres madres jefas de hogar, se consideró relevante la implementación de la Técnica Interactiva del Fotolenguaje, que, según García, et al. (s.f), “facilita la recuperación de la memoria, al evocar recuerdos, momentos y espacios significativos, posibilitando textualizar la significación de los espacios en donde transcurre la cotidianidad de los sujetos, sus experiencias y vivencias” (p.74).

Fue así como se realizó una presentación audiovisual sobre la experiencia vivida durante el proyecto, haciendo énfasis en tres momentos específicos. El primero fue la construcción del árbol de problemas y soluciones, el segundo, la socialización del proyecto en la Institución, ambos enmarcados a partir de la formulación del proyecto, y el tercero correspondiente a la actividad realizada en la biblioteca, que se desarrolló durante la implementación del proyecto.

Posteriormente, al ir presentando el material audiovisual, las participantes dieron respuesta a la guía de preguntas previamente entregada. La guía de preguntas fue estructurada de acuerdo a los

ejes de sistematización 1, 2 y 3 organizados a manera de ejes y sub ejes temáticos o de indagación (ver Anexo 3)

Otra técnica utilizada fue la entrevista semi-estructurada de tipo focal (ver Anexo 4), aplicada a los informantes calificados indirectos, presentes durante el proceso de formulación del proyecto, dado que a partir de su participación se obtuvo el aval y el apoyo para la implementación y posterior consolidación del proyecto de asesoría familiar. Para ello, se formularon una serie de preguntas reflexivas enmarcadas en tres sub ejes temáticos del instrumento: antecedentes y conocimiento, significancia y trascendencia del proyecto.

Resultados del proceso de sistematización

El proyecto de asesoría familiar (objeto de la presente sistematización), inició con la identificación de la población con la que se planeó trabajar a partir de las necesidades evidenciadas por parte de las estudiantes madres jefas de hogar sin cónyuge, que han sido beneficiadas con auxilios socioeconómicos por parte de la Universidad, pues son cada vez más frecuentes las estudiantes con estas similitudes, las que solicitan este servicio, lo que hace necesario a su vez que la institución realice un acompañamiento oportuno y pertinente. De esta manera, se realizó la convocatoria y se generó una reunión de apertura donde se les presentó la propuesta. De acuerdo al interés de un grupo de madres se les invitó a continuar con el proceso. En los siguientes encuentros se dialogó sobre las problemáticas que día a día deben enfrentar como madres en la vivencia con sus hijos e hijas, temas que eran relevantes para ellas y que no habían tenido la oportunidad de solucionar. Se percibió que las mujeres se sintieron identificadas entre ellas por sus situaciones en común (ver Anexo 5).

En la planificación, ellas determinaron la problemática central y las secundarias, al respecto, lo esperado por las madres jefas de hogar, era trabajar en tres temas fundamentales: la comunicación asertiva, los valores en sus hijos y la resiliencia en ellas. De esta manera, para alcanzarlos se definieron unas actividades pertinentes que ellas consideraron la más relevantes tomando en cuenta las sugerencias de las asesoras familiares. Las actividades se pensaron

siempre para generar espacios participativos, que facilitaran la construcción de un aprendizaje colaborativo a partir del diálogo de saberes.

Por consiguiente, para dar continuidad al proceso, se realizó la socialización del proyecto en la Institución Universitaria Uniminuto, con la presencia del director, los coordinadores de Bienestar Universitario, y docentes y profesionales de otras áreas. En este espacio el proyecto fue bien recibido y se otorgó el visto bueno para continuar.

Dentro de las diversas actividades que se propusieron a las mujeres, una de ellas estaba relacionada con la comunicación entre madre e hijo e hija, la cual consistió en una “Carrera de observación”, la actividad consistía en que las madres asistieran a la universidad con sus hijos e hijas, para que los niños conocieran el desplazamiento que hacían sus madres en el transporte urbano para llegar a la institución, allí realizaron un recorrido por los diferentes lugares que frecuentan como la biblioteca, salones de clase, cafetería y Bienestar Universitario. Su objetivo era estar en permanente comunicación, reconociendo los diferentes espacios que la madre frecuenta en sus actividades diarias académicas, haciendo la invitación que se realizará en los demás contextos que frecuentan ellas como lo laboral, lo social, entre otros. El propósito central es que los hijos e hijas se sintieran más cercanos a la cotidianidad de las madres, comprendiendo sus múltiples roles y al mismo tiempo, sintiéndose parte de estos.

La siguiente actividad denominada “Visita a Biblioteca Pública” estuvo relacionada con generar un vínculo estrecho entre madre e hijo y/o hija por medio de una visita a la Biblioteca

Virgilio Barco². El espacio propició didácticas y lecturas de reflexión trabajando de esta manera la receptividad de los niños frente al tema de los valores (Véase Anexo 6). Continuando con las actividades, se realizó un conversatorio titulado “Derechos de las mujeres según la Política Pública de mujer y género” con temáticas relacionadas con políticas, derechos humanos y perspectiva de género en mujeres jefas de hogar sin cónyuge, con el fin de que ellas adquirieran el conocimiento que tienen como sujetos de derecho y la normatividad que las cubre según las leyes colombianas. En este conversatorio se despejaron dudas con relación a la facilidad de acceso que pueden tener las mujeres frente a las diversas posibilidades que ofrece la Secretaría de la Mujer; además, fue un espacio donde las madres compartieron sus vivencias sobre situaciones en las cuales se han sentido vulneradas por los padres de sus hijos e hijas y por los diferentes contextos que frecuentan.

Posteriormente, otra de las actividades fue realizar encuentros experienciales, por medio de rituales de liberación en los que se generaron espacios auto-reflexivos, permitiendo que cada madre expusiera su historia y experiencia de vida, su sentir frente a la vivencia con el padre de sus hijos e hijas y su sentir como madres jefas de hogar sin cónyuge, siendo escuchadas por cada una de las demás madres.

² La Biblioteca Pública Virgilio Barco es una de las cuatro bibliotecas mayores de la Red Capital de Bibliotecas Públicas de Bogotá – BiblioRed, de la Alcaldía Mayor de la ciudad y la Secretaría de Cultura Recreación y Deporte. Está ubicada en la localidad de Teusaquillo. Los espacios agradables y la programación variada e innovadora, despierta en los niños, jóvenes, adultos y adultos mayores un interés particular por la lectura, la escritura y las manifestaciones artísticas. (<http://www.biblored.gov.co/biblioteca-virgilio>)

Para la implementación de las diversas actividades se tuvieron en cuenta los recursos humanos, didácticos, tecnológicos y económicos que fueron necesarios para el efectivo desarrollo de cada una. En esta medida, las asesoras cumplieron un papel de gestión, organización, acompañamiento y orientación de las mismas.

Una vez se implementaron las distintas actividades, se dio apertura al proceso de sistematización, el cual se desarrolló a partir de la experiencia vivida mediante la formulación e implementación del proyecto de asesoría familiar. En este sentido, se plantearon una serie de etapas que posibilitaron generar una organización y participación activa de la población involucrada, de la siguiente manera:

Socialización del plan de sistematización

Se programó un encuentro con las madres jefas de hogar participantes del proyecto, para conversar en torno al significado de la sistematización de experiencias, su importancia y los aportes que puede generar para futuras experiencias similares. Además de ello, se definió el grupo de sistematización el cual quedó conformado por:

Tabla 1.
Grupo de sistematización

Nombres y apellidos	Aspecto del proyecto sobre los que posee información
Marcela Betancour Bermúdez	Hitos: *Identificación del problema en común y establecimiento de pasos para su solución.
Nicole Riaño Rivas	*Consolidación y aprobación

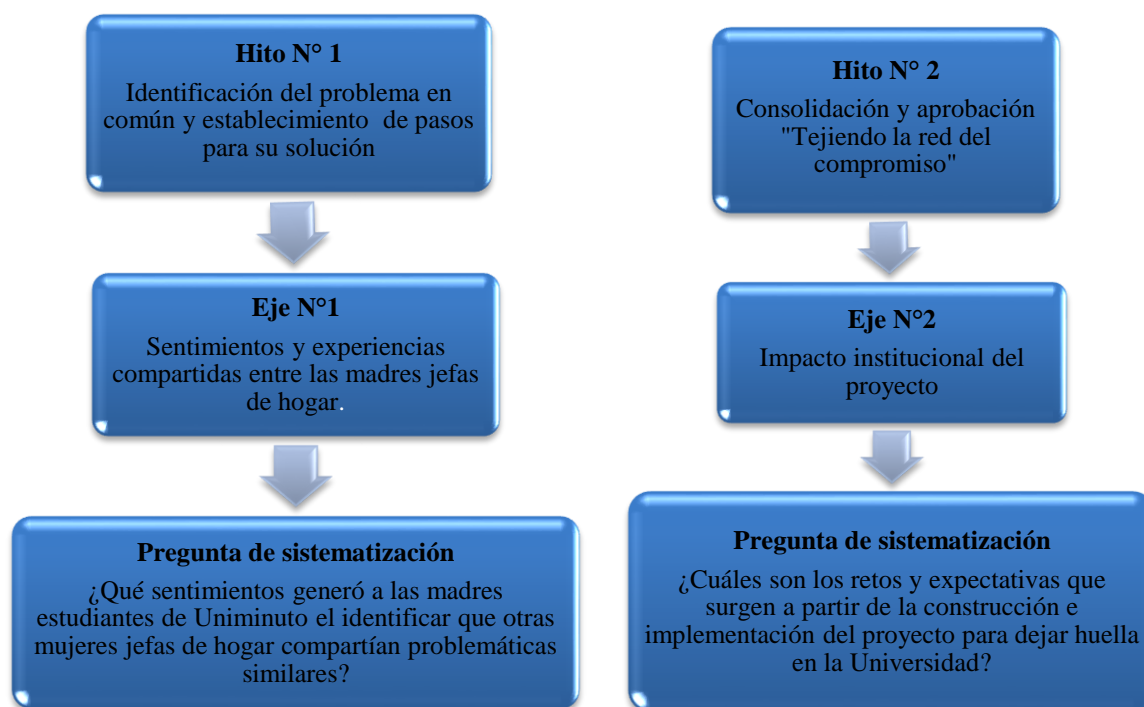
Diana Rojas Osorio	“Tejiendo la red del compromiso”
Diana González Prieto	*Compartir colectivamente experiencias entre todas las madres y sus hijos e hijas.
María Helena Arévalo	*Madre jefas de hogar participante del diseño, implementación y resultados
Ivonne Sánchez	
Erika Calceto	

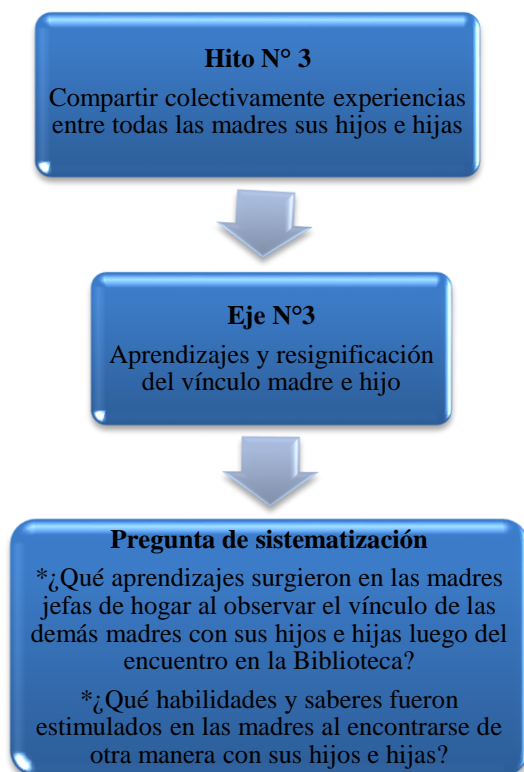
También, se propusieron un conjunto de actividades para alcanzar los objetivos esperados durante el proceso, enmarcadas en la reconstrucción de la experiencia vivida, el análisis y construcción de resultados, conclusiones y recomendaciones

Establecimiento de hitos, ejes y preguntas de sistematización

Como ya se mencionó, la definición de los hitos, ejes y preguntas resultó de una construcción colectiva y reflexiva con las mujeres. Para ello, se llevó a cabo un encuentro con el equipo de sistematización, con el propósito de identificar desde el sentir de las madres jefas de hogar sin cónyuge, estudiantes de Uniminuto, los momentos más significativos en el desarrollo de su vivencia en el proyecto. De esta manera se definieron los hitos, ejes y preguntas de sistematización, que emergieron a partir de la formulación de una serie de preguntas sobre la vivencia y fueron suministro para promover la reflexión en las participantes, respecto a la experiencia vivida. La actividad consistió en que las madres participantes elaboraron una línea del tiempo en la que plasmaron los hechos que a lo largo del proceso habían marcado una huella especial para ellas, eligiendo tres de ellos; luego, derivado de estos tres momentos se logró

mediante la realización de preguntas generativas la construcción de los ejes, y posteriormente, dichos ejes se convirtieron en múltiples interrogantes, que se fueron condensando hasta lograr delimitar las preguntas guía de la sistematización. La estructura producto de esta actividad se resume a continuación:





Identificación de informantes calificados

En cuanto a la selección de los informantes calificados, el grupo de sistematización determinó que la incidencia del Director de Bienestar Universitario y el Docente del curso libre nivelatorio de Uniminuto, fue relevante dado que tuvieron total disposición y apertura para el desarrollo y continuidad del proyecto al interior de la institución, desde la fase de formulación, en la que se llevó a cabo la socialización del mismo. Por ello, se concertó que tendrían el rol de informantes indirectos.

En este orden de ideas y de acuerdo con la reflexión generada a partir del diálogo de saberes, se consideró fundamental que todas las madres jefas de hogar asumieran el rol de informantes directas, teniendo en cuenta su participación activa durante el proyecto.

Recopilación de la información

A través de la presentación de un vídeo en Powtoon, las asesoras familiares ilustraron a las madres participantes respecto de las distintas técnicas de investigación cualitativa a través de las cuales se podía recolectar información para el proceso de sistematización, dentro de las cuales se contemplan las técnicas interactivas. En este sentido, las asesoras propusieron al grupo desarrollar las técnicas de entrevista semi-estructurada tipo focalizada y el fotolenguaje, se argumentaron los aportes más significativos que podía generar su implementación, teniendo en cuenta la experiencia vivida. Todo ello, para contar con el aval del equipo de sistematización y concretar el diseño y la aplicación de los instrumentos.

Taller grupal de retroalimentación

Se realizó con el grupo de informantes directas y los dos informantes indirectos y tuvo como objetivo la presentación y validación de los resultados de la información recopilada en la aplicación de los instrumentos de cada técnica. De esta manera, se realizó un análisis colaborativo de la experiencia vivida en el proceso, sus impactos a nivel institucional y los aportes generados en la vida de cada una de las madres participantes y sus familias. En este sentido se organizaron los hallazgos a partir de las vivencias que fueron destacadas por los y las participantes en el desarrollo del proyecto de asesoría familiar.

Construcción de sentidos sobre la experiencia

A partir del proceso de indagación que se realizó en torno a los ejes de sistematización y las preguntas correspondientes y teniendo como referente las categorías emergentes y la experiencia del grupo de sistematización, se realizó un análisis a la luz del enfoque hermenéutico; en los

siguientes párrafos se exponen los aspectos evidenciados más relevantes, siguiendo como ruta de presentación la estructura de los tres ejes de sistematización y las respectivas preguntas que de estos se derivaron:

Para el momento de la formulación del proyecto de asesoría familiar, se estableció el Eje de sistematización 1, correspondiente a los Sentimientos y experiencias compartidas entre las madres jefas de hogar. Para ello, se formuló la pregunta de sistematización ¿Qué sentimientos generó a las madres estudiantes de Uniminuto el identificar que otras mujeres jefas de hogar compartían problemáticas similares? De esta manera, emergió la categoría de análisis *Resiliencia de las madres ante sus experiencias de vida*, la cual fue entendida como: “La capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas e incluso ser transformado por ellas” (Grothberg, citado por Acevedo & Mondragón, 2006, p. 50). Una definición más pragmática incluye la capacidad de personas o grupos para desarrollarse bien, proyectarse hacia el futuro a pesar de los eventos desestabilizadores, los traumas graves y las condiciones de vida difícil, entendiéndose como un proceso evolutivo que varía de acuerdo a muchas circunstancias (Manciaux, Vanistandael, Lecomte & Cirulnik, citado por Acevedo y Mondragón, 2006, p. 50).

Es así como a través del diálogo de saberes suscitado durante cada uno de los encuentros del proyecto, fue posible identificar que las madres jefas de hogar compartían sus experiencias de vida para resignificarlas, valorarlas y reconocer su valentía al lograr superar múltiples adversidades, generadas por diversos componentes del contexto en el que cada una ha desarrollado su vida. En correlación con lo anterior, Nicoll Riaño, quien es una de las madres jefas de hogar del proyecto, manifiesta que:

Cuando nos vemos reflejados en el otro es más fácil comprender no solo nuestros errores, sino cómo podemos llegar a solucionarlos, el escuchar otras mujeres que viven situaciones parecidas me ha fortalecido y llevado a entender que la posibilidad de cambiar eso que nos afecta está en nuestras manos, que somos seres valiosos capaces de enfrentar el mundo con la cabeza en alto, que fuimos valientes al decir no más y darnos otra oportunidad de vida. (Nicol Riaño, Fotolenguaje, octubre 11 de 2017).

La resiliencia ha jugado un papel fundamental al interior de la dinámica grupal, dado que ha posibilitado a las madres recrear su perspectiva frente a las distintas formas en que se pueden abordar las situaciones presentes en su vida cotidiana y sobre todo, con relación a la crianza y cuidado de sus hijos e hijas.

Las experiencias que ellas han tenido que enfrentar son muy dolorosas y han dejado profundas heridas emocionales, entre estos aspectos se encuentra el haber sido madres muy jóvenes, no contar con el apoyo permanente del padre de sus hijos e hijas, vivir en condiciones socioeconómicas vulnerables, asumir diversas responsabilidades para lograr cubrir las necesidades básicas del hogar, las cuales en ocasiones le restan tiempo suficiente para compartir como quisieran con sus hijos e hijas, quienes a su vez se encuentran inmersos en contextos que pueden alejarlos del proyecto de vida que sus madres han soñado para ellos.

De allí la importancia de encontrar un espacio propio para contar su historia, para ser escuchadas, para identificar su dolor en otras mujeres, para resignificar lo vivido y construir nuevas perspectivas en torno a las experiencias comunes, que les permitan abordar los dilemas de sus vidas como mujeres, madres, estudiantes, hijas y trabajadoras. Al respecto Breilh (1991) llama la atención, al poner de manifiesto la triple inequidad de la mujer que se configura desde lo social e impacta significativamente en la dinámica familiar, y se caracteriza por “las

contradicciones del trabajo remunerado o insertado, las de la práctica doméstica, convencionalmente reconocida como trabajo doméstico o segunda jornada y las que se operan en su fenotipo femenino vinculadas a la reproducción biológica y las funciones de sostén de la misma”. (Breilh, 1991 p. 10). Esta triple inequidad que es sentida, vivida y expresada por estas mujeres de manera distinta, es resignificada cuando se es compartida con otras y otros, pues al relatar sus vivencias encuentran elementos en común que les permite identificar elementos resilientes en ellas mismas.

En este sentido:

La resiliencia es como construir una casita. En primer lugar, se encuentra el suelo en el que está construida: se trata de las necesidades básicas, materiales elementales como la alimentación y los cuidados de salud. Luego viene el subsuelo con la red de relaciones más o menos informales: la familia, los amigos los compañeros de la escuela o los colegas de trabajo. En el corazón de estas redes se asientan los cimientos de la resiliencia de una persona, su aceptación incondicional (Barudy y Dantagnan, 2005, p.56).

Por consiguiente, las madres han encontrado en el grupo un espacio de resiliencia en el que más allá de expresar sus sentires de vida y compartir experiencias, han podido construir nuevas alternativas de solución a los desafíos que enfrentan a medida que transcurre el ciclo de vida de sus hijos e hijas. En concordancia con lo anterior, Barudy y Dantagnan (2005) plantean que el origen de la resiliencia se da a partir de dinámicas de interacción social, que aseguran la afectividad y la posibilidad de dar un significado a las experiencias, especialmente cuando estas son dolorosas. En este sentido Marcela Betancur, quien es otra madre del proyecto de Maestría, expresa que:

Escuchar la historia de cada una de ellas fue el momento más significativo ya que de cada una aprendí algo nuevo, es cuando confirmé que una madre tiene pinceladas de sabiduría y que siendo madre y escuchando a otras se puede comprender la vida desde otras perspectivas (Marcela Betancur, Fotolenguaje, octubre 11 de 2017).

Dentro del mismo proceso de formulación del proyecto, se determinó el Eje de sistematización 2, el Impacto institucional del proyecto, en concordancia con la pregunta de sistematización ¿Cuáles son los retos y expectativas que surgen a partir de la construcción e implementación del proyecto para dejar huella en la Universidad? Es así como surgió la categoría *Desarrollo de Estrategias Diferenciales en la educación superior / Flexibilidad Curricular*, que para este proyecto se contempló como:

El grado de apertura de la oferta de cursos y actividades académicas y de la diversificación de áreas de conocimiento y práctica, y está orientada a satisfacer las demandas e intereses de los usuarios (los estudiantes), así como a favorecer el acceso a la formación a, cada vez, más segmentos de sociedad (Díaz, 2002, p.64).

A propósito de lo anteriormente planteado, Nicoll Riaño refiere que:

Pienso que se debe trabajar más en la construcción de políticas que favorezcan a las madres cabezas de familia para que continúen sus estudios y proyectos a veces parecen invisibles; pienso que el proyecto debe centrarse más en esto, ya que esto es una red de apoyo que debe direccionarse en otros ámbitos, si se sigue con el trabajo debemos fortalecernos para llegar a ser más que un grupo, un colectivo (Nicol Riaño, Fotolenguaje, octubre 11 de 2017, Bogotá).

Como se evidencia en el testimonio de Nicoll y se corrobora con lo planteado por Marcano (2012), es necesario que se establezca dentro de los currículos y en las políticas de acompañamiento, estrategias integrales que posibiliten que los y las estudiantes en situación de

vulnerabilidad (en este caso las madres jefas de hogar), culminen en el tiempo previsto su formación profesional y desarrollen mecanismos de autocuidado que les permitan hacer frente a las distintas situaciones que se les presenten, evitando su deserción. Es por esto que para la universidad no basta con propender solamente por el éxito académico de sus estudiantes, es preciso implementar estrategias de impacto y cobertura integral en las que se tengan en cuenta otros factores que representen vulnerabilidad socioeconómica y no solamente académica, y en las que se tenga en cuenta el perfil de los estudiantes y sus contextos de origen.

Por otra parte, Fredy Cárdenas, Director de Bienestar Universitario de Uniminuto Sede Principal, en entrevista refiere que es importante:

Implementar un mecanismo que identifique a la población madres de cabeza de familia, por lo cual se debería hacer una caracterización, donde se visualizará qué necesitarían las madres cabeza de hogar, para nosotros realizar estrategias que acompañen a la población, donde sea un bienestar para ellas o ellos, porque también hay padres cabeza de hogar, esto sería parte de los retos” (Fredy Cárdenas, entrevista semiestructurada, octubre 4 de 2017, Bogotá).

En este orden de ideas, desde la perspectiva de género las estrategias diferenciales en Educación Superior deben incluir las realidades de vida de las mujeres, puesto que han sido invisibilizadas no solamente desde la desigualdad en los roles que les ha sido tradicionalmente asignados, sino también desde currículos poco incluyentes y flexibles que les impiden el acceso, la permanencia y la graduación oportuna.

Al respecto Ames refiere que:

Existe una diversidad de mujeres analfabetas; lo que ellas quieren conseguir y cambiar a través de un proceso de educación o alfabetización variará según cada contexto, por lo que son necesarios enfoques participativos que permitan incorporar sus deseos” (Ames, 2006, p.62).

He aquí un detalle que merece atención, pues las madres estudiantes de Uniminuto, no son mujeres analfabetas ya que se encuentran cursando estudios de educación superior, superando todas las barreras socio-culturales impuestas por sus contextos, rompiendo incluso esquemas frente las opciones de ser mujer y madre en sus propias familias y sectores de los que proceden. Por ello es tan importante entender el significado que tiene el hecho de que ellas hayan logrado continuar sus procesos de formación académica y se encuentren hoy en el ámbito universitario. Importa insistir, entonces, que las universidades deben visibilizar en estas estudiantes, sus condiciones, escuchar y atender sus necesidades y acompañarlas en el proceso.

En confluencia con el Eje de sistematización 2, el Impacto institucional del proyecto, que se encuentra directamente ligado con la pregunta de sistematización ¿Cuáles son los retos y expectativas que surgen a partir de la construcción e implementación del proyecto para dejar huella en la Universidad? Se dio origen a la categoría *Construcción de Redes de Apoyo institucional e interinstitucional*, que para este proceso fue orientado bajo la perspectiva:

Las redes dan cuenta de la manera como se establecen las relaciones sociales, las cuales corresponden a un entramado de acciones, significados y emociones entre sujetos individuales y colectivos. Es decir que las redes están presentes en las organizaciones, los grupos y los territorios, y no necesariamente coinciden con lo instituido. Por tanto, las redes no se decretan ni se crean, sino que se descubren, se activan y se pueden visibilizar (Perilla & Zapata, 2009, p.150).

En concordancia con ello, Diana Rojas, quien es otra madre jefa de hogar que participó en el proyecto, expresa:

Considero que en las reuniones, hemos tenido una red de ayuda no solo para apoyar las propias vivencias y experiencias, sino también para poder ayudar a futuras madres que lo requieran (Diana Rojas, Fotolenguaje, octubre 12 de 2017).

En esta misma sintonía Diana González, madre jefa de hogar quien hizo parte del proyecto, considera que:

Más que apoyo, reconocimiento. El apoyo lo evidencio en alguna dificultad que uno siente, una escucha más agradable y con respuesta positiva (Diana González, Fotolenguaje, octubre 11 de 2017).

A partir de los relatos de las madres, se ratificó la importancia de constituir una red de apoyo en la que les sea posible sentirse escuchadas sin ningún temor a ser juzgadas, apreciadas por sus experiencias de vida particulares que las han moldeado para ser las mujeres y madres que son hoy, valoradas y motivadas para continuar con los retos que se presentan día a día en su caminar.

Uno de los ejes principales de la red de apoyo conformada por las participantes, centra su foco en el fortalecimiento de su rol como mujeres y madres, mediante el intercambio y socialización de todo aquello que les ha causado dolor, preocupación, alegría y satisfacción, para que puedan crear y recrear nuevas dinámicas en el entorno familiar. En este sentido, es importante precisar que:

Cada familia influye, además de ser influida por los diferentes componentes de su medio, puesto que, como cualquier sistema viviente, está rodeado de una membrana o frontera

semipermeable que permite intercambios con el exterior manteniendo siempre su sentido de pertenencia y cohesión (Barudy y Dantagnan, 2010, p. 240).

Es así como las familias monoparentales constituidas por las madres jefas de hogar participantes del proyecto y sus hijos e hijas, han estado inmersas en un proceso permanente de reciprocidad con los diferentes integrantes de los contextos en los que desarrollan sus vidas día a día, generando con ello transformaciones en la manera en que perciben y actúan frente a determinadas situaciones, sin dejar de lado todos aquellos valores y principios aprendidos al interior de la familia.

Es así como el docente de Uniminuto, Julio Barbosa, en una entrevista realizada expone su percepción respecto a la constitución de la red:

Yo pienso que no es solamente para la institución, sino que también para Engativá y Bogotá puede ser un experimento muy interesante, porque el fenómeno de padres de familia, hombre o mujer ha ido tomando mucho auge y son muchos los solos y las solas que están tratando de sacar adelante ese proyecto. Entonces sería muy interesante que ustedes desde la academia y desde el Minuto se ingenien esa posibilidad de ayudarlos y guiarlos en sus proyectos. (Julio Barbosa, entrevista semiestructurada, octubre 5 de 2017).

En relación a lo anterior Barudy & Dantagnan (2005), expone que el hecho de pertenecer a una red de apoyo familiar o social, proporciona un apoyo afectivo y material contribuyendo al bienestar, regulando el estrés y aliviando los dolores inherentes al desafío de vivir.

Es fundamental precisar que la constitución de la red de madres jefas de hogar ha sido muy significativa, dado que ha permitido identificar algunos aspectos que pueden fortalecerse con un trabajo mancomunado entre la población y la Dirección de Bienestar Universitario, haciendo

visibles sus potencialidades y las estrategias que se pueden consolidar para empoderar a las madres frente a su realidad.

Para el proceso de *Implementación del proyecto*, se generó como Eje de sistematización 3: Aprendizajes y resignificación del vínculo madre e hijo, de conformidad con la pregunta de sistematización ¿Qué aprendizajes surgieron en las madres jefas de hogar al observar el vínculo de las demás madres con sus hijos e hijas luego del encuentro en la Biblioteca? de lo cual se obtuvo la categoría *Potencializar la autoridad y la solidaridad en el contexto familiar*, definiéndola en el proyecto de acuerdo con Valdés (2007), quien precisa que la autoridad etimológicamente indica “ayudar a crecer”. Este autor, citando a Rodríguez y Palacios, refiere que:

Las principales metas en el proceso de crecimiento son el desarrollo de conocimientos y habilidades para garantizar la supervivencia, el logro de la salud física, el desarrollo de habilidades para ser un adulto independiente y desarrollo de rasgos y valores apreciados culturalmente. En las estructuras familiares los padres ejercen una autoridad para dirigir y organizar la vida de los hijos (Valdés, 2007, p.22).

En este sentido, una de las madres, Diana González, expresa su percepción sobre uno de los encuentros con otras madres del proyecto:

Logré observar relación como fuerte en los niños más grandes como que siento que falta mucha autoridad de madre. Respeto (Diana González, Fotolenguaje, octubre 11 de 2017).

De acuerdo con lo que menciona Diana González podría relacionarse la idea de la autoridad con lo que argumenta Valdés (2007, p. 22), “para que la familia sea funcional, la estructura de la autoridad debe estar bien delimitada, donde los padres la ejerzan con poder”. Sin embargo, con el

tiempo el concepto y el ejercicio de la autoridad se ha venido transformando en las familias y como lo menciona Tenorio (1999), la autoridad:

No consiste simplemente en el ejercicio del poder sino también y de manera importante del amor, donde los padres esperan que sus hijos acaten la ley por el amor hacia ellos, siendo aceptados y aprobados. Por lo tanto, la crianza dejó de ser una repetición de fórmulas tradicionales y exige que la madre se apropie de conocimientos pediátricos, psicológicos, pedagógicos, etc., a fin de guiar la crianza de una manera moderna, en este sentido, la autoridad dejó de ser paterna y se volvió parental (p.6).

Conforme con lo anterior, otra madre, Cecilia Quintero menciona acerca del vínculo con sus hijos que para ella es:

La habilidad de comunicación e interacción al compartir, capacidad de percepción, la habilidad de ponernos al nivel de ellos... La autoridad, la solidaridad que se debe tener en el interior de la familia sabiendo que somos un equipo y luchar por un bienestar común (Cecilia Quintero, Fotolenguaje, octubre 11 de 2017).

En este sentido, las pautas de crianza basadas en la autoridad son dirigidas por estas madres jefas de hogar de una manera flexible, comunicativa, comprensiva donde se constata que existe una innegable conexión entre madre e hijo e hija, vínculo que se ha fortalecido desde la separación de los padres de sus hijos e hijas.

El siguiente testimonio de otra madre Nicoll Riaño, tuvo una percepción diferente de Diana González, refiriendo de la interacción de las demás madres con sus hijos e hijas lo siguiente:

En cada relato, se evidencian los diferentes patrones de crianza que enriquecían los míos, pero estos se caracterizaban por la asertividad comunicativo, la paciencia y algo que sin duda todas manifestábamos y se sentía en cada palabra y con cada acción el amor, ese amor incondicional que sientes por tus hijos (Nicol Riaño, Fotolenguaje, octubre 12 de 2017)

Por consiguiente, como expresaron las madres y los autores Valdés (2007) y Tenorio (1999), la autoridad es un ejercicio que se ha ido transformando, y actualmente los padres encuentran otras maneras de guiar su crianza y cuidado teniendo en cuenta aspectos que mejoren el vínculo madre e hijos e hijas. Como lo refiere Tenorio:

En la actualidad, para que los hijos e hijas acepten las normas y exigencias parentales dependen de un clima afectivo cálido y armonioso en la interacción familiar, donde perciban que la exigencia sea apropiada y justa de acuerdo con su comportamiento y situación, donde se encuentren motivados para acatar la norma (1999, p.8).

En tal sentido, las madres perciben una nueva mirada al haberse escuchado durante los encuentros, como pasó desde la identificación de su problemática, expresando entre ellas una frustración por la situación que vivenciaban, pero a la vez les permitió sentirse apoyadas, comprendidas, esperanzadas, observándose una empatía y cohesión como grupo, para lo cual, reflexionar sobre las diferentes etapas del ciclo vital en las que se encuentran sus hijos e hijas, les permitió construir soluciones donde era exaltada una buena comprensión de la autoridad en sus pautas de crianza, logrando, como menciona Tenorio (1999), un clima cálido y armonioso.

Por lo tanto, se transformó su frustración del poco tiempo de compartir con sus hijos e hijas, en tiempos que sus acciones provocaran confianza, sinceridad y comunicación abierta, con una interacción de respeto, serenidad y solidaridad. Permittedose madre e hijo o hija estrechar su vínculo, situación que no se presentaba cuando vivían con los padres de sus hijos e hijas, por los constantes conflictos que generaban una discordia en el ambiente familiar, no logrando afianzar pautas de crianza adecuadas. En este sentido, las madres prefieren brindarles

un ambiente sano, considerando que no tienen necesidad de la presencia de una figura paterna para generar autoridad en sus hijos e hijas.

Por último, emerge la categoría *Valores y vivencia familiar* dentro del momento de Implementación del proyecto de asesoría familiar, bajo el Eje de sistematización 3, correspondiente a los Aprendizajes y resignificación del vínculo madre e hijo; y la pregunta de sistematización ¿Qué habilidades y saberes fueron estimulados en las madres al encontrarse de otra manera con sus hijos e hijas?

La noción de valores y vivencia familiar es comprendida aquí como: “resortes sociales que son definidos, aprendidos, deseados, considerados como importantes por toda sociedad, por una parte, de esta o por grupos de individuos” (Fernández, 2005, p.115).

A partir de las convergencias halladas en lo referido por las madres jefas de hogar participantes del proceso y lo referente a los valores y vivencia familiar, se identifica que en la cotidianidad de hacer y estar en familia de este grupo de madres, los valores adquieren una significación particular y muy importante en la relación y el vínculo que establecen entre ellos y con los demás. Tal como lo afirma Fernández (2005, p. 115): “Los valores participan como reguladores del comportamiento humano. Muchas cosas que hacemos, decimos, las decisiones que tomamos ante las complejas situaciones de la vida, se apoyan en nuestros valores”.

Al respecto Diana Rojas menciona:

La vivencia de esos valores y antivalores con mis hijos fue bastante gratificante, ellos sienten que me comprenden y yo a ellos y eso nos ayuda a evitar una mala relación y a convivir de una manera muy agradable (Diana Rojas, Fotolenguaje, octubre 12 de 2017).

Según lo anterior, la vivencia familiar de este grupo de madres se estructura con base en una serie de valoraciones con relación a sus dinámicas familiares en las que se hace una valoración del mundo que se construye. Se vive en valores y se educa a los hijos e hijas en valores. Esta diada configura dinámicas relacionales en las que constantemente se pone en tensión lo que se quiere y lo que se hace. La confianza, el respeto, la solidaridad, la paciencia, entre otros, se potencian en la convivencia familiar y el vínculo madre-hijo-hija. Los valores son vistos aquí desde la acción, el diálogo y el pensamiento. El amor es visto no solo como un sentimiento que aflora en el vínculo materno, sino que se constituye en un componente fundamental que moviliza las relaciones entre ellos y con los demás.

Nicoll Riaño enfatiza que:

Entre los padres es necesario que haya confianza, amor y comunicación, esto es lo que se debe fortalecer, estamos en una sociedad que no es fácil que cada vez pierde más el rumbo pero que en la casa se debe trabajar desde un contexto real enseñarles a enfrentar este mundo que le espera no solo en lo malo que puede llegar a ser sino reforzando lo bueno que nos brinda, es esto lo que debe primar, la vida es una oportunidad y de las decisiones que tome esta estará llena de diferentes colores, nosotras como madres los podemos guiar y acompañar pero no podemos vivir su vida por esto es necesario concientizarlos de las consecuencias que pueden traer sus decisiones de vida. (Nicol Riaño, Fotolenguaje, octubre 12 de 2017).

A partir de lo anterior la vivencia familiar es sentipensada por todos los miembros de la familia quienes reconocen en el aprendizaje de los valores una posibilidad para configurar los diversos contextos a los que pertenecen: el colegio, la universidad, el barrio, el trabajo etc. Las madres acompañan y guían a sus hijos e hijas desde sus propias experiencias y desde el ejemplo que las moviliza a corregir desde el amor y la perspectiva de un mundo más solidario y

compasivo. Conviene señalar aquí, como se fue evidenciando en cada encuentro con las madres, la vivencia de sentipensar el mundo relacional de ellas y sus hijos e hijas, pues poco a poco fueron mostrando una actitud de escucha, apertura, comprensión y respeto en los distintos contextos que habitan. Estas experiencias sentidas y vividas por cada una, fueron compartidas al interior del grupo, nutriendo así, el vínculo entre ellas y la posibilidad de fortalecer la dinámica relacional con sus hijos (as).

Conclusiones

El grupo participante coincide en que lo mejor de la experiencia vivida durante el proyecto fue el aprender del testimonio de vida de otras mujeres valientes que pasan por la misma situación, ya que en los encuentros se fortalecieron como mujeres y potencializaron las cualidades que tienen desde los distintos roles que asumen, por lo cual expresan la empatía que sienten por cada una de ellas. Hacen énfasis en que los nuevos aprendizajes que ahora reconocen en ellas, les permiten sentirse más seguras de las decisiones que toman y las búsquedas que emprenden para alcanzar sus sueños. Por lo tanto, el lugar que adquiere la experiencia vivida, se configura en la posibilidad de resignificar las vivencias dolorosas asociadas a las dinámicas familiares y de pareja que han afrontado; para darle paso así, al desarrollo de nuevas y distintas formas de relacionarse con los otros y con ellas mismas. La experiencia dolorosa aquí, es recreada desde el aprendizaje que dejó y los caminos que posibilitó la toma de decisiones respecto a sus vidas y las de sus hijos e hijas.

En el mismo sentido para nosotras como investigadoras y asesoras familiares, y desde los aprendizajes que nos propició la IAP, la experiencia compartida con estas mujeres fue muy importante porque nos permitió establecer una relación sujeto-sujeto, donde no solo se van transformando las mujeres, sino que también nos transformamos nosotras como asesoras - investigadoras. Así pues, el acto investigativo es distinto porque se trabaja y construye de manera participativa privilegiando la experiencia de cada una.

Por otra parte, el hecho de haber compartido nuevas vivencias con sus hijos e hijas en otros espacios y generar vínculos entre ellos, es decir, con los hijos de las demás madres, les permitió reconocer las habilidades que poseen en la relación que establecen con ellas mismas, con los otros y con el mundo, destacando de esta manera cualidades tales como, el asertividad, la solidaridad, el trabajo colaborativo y el liderazgo. Además, el reconocer estas potencialidades en ellas mismas, las moviliza a romper estereotipos que han sido legitimados desde estructuras sociales claramente patriarcales, en los que se marcan fronteras que delimitan las habilidades y destrezas de las mujeres y los hombres.

Como caso típico de esto, el liderazgo ha estado siempre asociado a las habilidades que deben potenciar los hombres; se espera que sean ellos quienes tomen la iniciativa, quienes marquen la pauta, quienes decidan lo que hay que hacer, decir, sentir y pensar. No obstante, vencer este tipo de esquemas, ha propiciado en estas mujeres, la resignificación de sus destrezas y lo que pueden lograr si son ellas mismas las que agencian sus vidas, así como también la posibilidad de fortalecerse en la crianza y autoridad que como madres cultivan en sus hijos e hijas.

Así mismo, el grupo refiere que el proyecto les permitió visibilizar que lo verdaderamente importante no es la cantidad de tiempo que se comparte con los hijos, sino la calidad de este. Como madres líderes, consideran importante identificar espacios para compartir con sus hijos e hijas, así como emprender proyectos de transformación social con otras madres estudiantes de la universidad.

Otro aspecto significativo a resaltar es la percepción de fraternidad que tienen las madres, después de haber compartido entre ellas sus historias de vida y el sentido de cooperación frente a las distintas situaciones que como mujeres y madres jefas de hogar deben afrontar. Ciertamente este aspecto adquiere una especial importancia, pues da cuenta de las estrategias que poseen para superar las adversidades que se les presentan, mostrado así la capacidad resiliente que cada una ha desarrollado. En representación de esto, las madres consideran que el proyecto les permitió reafirmar que el tener a sus hijos e hijas ha sido la decisión más significativa en sus vidas. Reconocen ahora que cada paso que han dado, cada decisión que han tomado, hace parte de sus procesos de vida como mujeres y madres; incluso dicen que las personas que eligieron como padres de sus hijos han sido importantes en sus vidas, porque la convivencia o relación con ellos las hicieron más fuertes y valientes.

Finalmente, el proyecto fomentó un interés particular por parte de la universidad para acompañar integralmente y de manera más determinada a las estudiantes madres jefas de hogar, con el propósito de generar su visibilización y el empoderamiento de estas de cara a la complejidad de sus realidades, incidiendo así en las políticas institucionales de acompañamiento que desde Bienestar Universitario procura el desarrollo integral, la permanencia y el éxito académico de sus estudiantes. En tal sentido, este proyecto muestra que se puede fortalecer a través de proyectos similares, las dinámicas y realidades de los y las estudiantes en su diversidad, que muchas veces no son tenidas en cuenta y que las instituciones educativas ignoran porque además hay una homogenización de la población estudiantil.

En consecuencia, con lo anterior, la institución reconoce las limitantes que hasta el momento ha tenido para asegurar el acompañamiento integral a esta población. Por ejemplo, la carencia de un sistema de registro especializado que provea información contextual de los estudiantes, para desarrollar e implementar estrategias de acompañamiento más oportunas, teniendo en cuenta las singularidades de la comunidad estudiantil.

Lecciones aprendidas

El grupo consideró que fue una lección para la universidad reconocer la importancia de las historias de vida que tienen sus estudiantes, para así generar estrategias diferenciales de acompañamiento durante la vida universitaria que les permitan avanzar en la consolidación de sus proyectos de vida. A esto se añade la necesidad sentida por brindarle al estudiantado los recursos suficientes para asegurar su permanencia, éxito académico y graduación oportuna. Lo anterior en sintonía con la filosofía institucional que propende por el desarrollo de las comunidades menos favorecidas.

Por otro lado, es preciso mencionar que, a nosotras como mujeres, madres y asesoras familiares en formación, la experiencia nos impactó profundamente, pues en un primer plano nos ayudó a vencer los miedos y las inseguridades que teníamos ante el trabajo con familias. Pero sobre todo y en un plano mucho más profundo e intenso, nos confrontó con nuestra condición de mujeres y nuestra vivencia en contextos claramente patriarcales. Sin duda alguna, estas experiencias compartidas resonarán en nosotras de maneras inimaginables, invitándonos a romper cada vez más las relaciones basadas en la desigualdad e inequidad.

Por otra parte, la metodología de IAP propició escenarios de trabajo con comunidades y población diversa. En esta metodología la sabiduría de la población tiene un valor especial y el investigador es un participante activo del proceso investigativo. La sistematización de la experiencia, fue la catapulta que nos lanzó al encuentro sagrado con las estudiantes madres

jefas de hogar y sus hijos e hijas. De ellas aprendimos a ser perseverantes, fuertes y orgullosas de ser mujeres. A valorar cada experiencia de vida y a romper estereotipos impuestos por sociedades claramente patriarcales. A que es posible el cambio, pero sobre todo la igualdad como seres humanos.

Finalmente, es preciso mencionar como un aspecto muy importante en nuestra formación como asesoras familiares, la posibilidad que tuvimos de integrar el proceso de asesoría familiar y la sistematización de la experiencia de investigación, pues esto posibilitó la articulación de conocimientos adquiridos en lo teórico y lo práctico, sin dejar de lado, los saberes propios y de la comunidad que fueron emergiendo de la experiencia. Así pues, el compromiso social de las acciones encaminadas en este proceso, fue sin duda alguna el aprendizaje más significativo de la experiencia, pues nos permitió visibilizar la acción como autogestión y el acompañamiento como aquello que deviene posibilidad, que deviene vida.

Recomendaciones

El grupo coincide en la importancia de seguir fortaleciendo en la universidad estos espacios que permiten crecimientos personales y colectivos al interior de las familias y potenciar el reconocimiento de la dinámica interactiva del sentir, el pensar y el actuar respecto a sí mismos y los otros. La movilización de estos elementos, facilita el reconocimiento y valoración de las situaciones de posible certidumbre e incertidumbre, que actúan como potenciadores de cambios y transformaciones personales y familiares, siendo la interacción con el otro, el medio facilitador de aprendizajes, reflexiones y transformaciones.

A veces se cree que en la universidad solo hay espacio para lo académico, pero se olvida también la necesidad de fortalecer los vínculos al interior de los hogares y potencializar esta red de apoyo como un factor de bienestar para la comunidad educativa.

De esta manera es necesario evidenciar que hay diferentes grupos sociales al interior de la universidad, con diversas problemáticas que requieren atención, para de esta manera, fortalecer y potenciar sus habilidades. Además, se debe seguir trabajando en este proyecto para que más adelante se convierta en un colectivo que brinde ayuda a las mujeres y hombres que pasan por una situación tan difícil como es criar a sus hijos e hijas solas. La experiencia también hizo visible que esta realidad no solo la viven las estudiantes mujeres, sino también los estudiantes hombres que por diversas circunstancias crían solos a sus hijos, por lo tanto, es importante integrarlos al colectivo.

En este sentido, se considera como aspecto importante buscar espacios y tiempos que favorezcan los encuentros, promoviendo propuestas concretas, con el fin de poder tener el apoyo directo de la universidad a los estudiantes madres y padres jefas de hogar y, de esta manera, vincular más estudiantes al proyecto para generar nuevas ideas y constituir una red de apoyo para sus familias y la comunidad universitaria.

Con esta base, consolidar una red de apoyo institucional e interinstitucional, que aporte al mejoramiento de las condiciones de vida de los estudiantes madres o padres jefas de hogar; propiciando desde allí, distintas posibilidades de agenciamiento para la implementación de experiencias similares que fortalezcan aún más los procesos de reivindicación y empoderamiento de la experiencia de crianza y cuidado de los hijos e hijas de las madres y padres jefes de hogar.

Plan de uso y comunicaciones

Para la sistematización del proyecto ‘Mujeres madres con jefatura femenina sin cónyuge estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios –Uniminuto– y su vivencia en la crianza y cuidado de sus hijos e hijas’, es de vital importancia realizar una devolución significativa de la experiencia, a las participantes y actores institucionales y sociales interesados. Así pues, la presentación de los resultados se realizará de la siguiente manera:

- Socialización de los resultados con la comunidad educativa Uniminuto S.P. en la que se pretende dar cuenta de las conclusiones, recomendaciones y lecciones aprendidas de la sistematización de la experiencia.
Se espera la participación del Vicerrector de Bienestar, la Vicerrectora Académica, el Director de Bienestar Universitario, coordinadores y profesores de Bienestar Universitario, las cinco madres del proyecto y las asesoras familiares. Fecha y lugar de realización: miércoles 14 de marzo de 2018.
- Ponencia en evento académico en la Organización de Universidades del Norte (Red OUN) y/o Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN). Fecha: primer semestre de 2018
- Presentación de Artículo en revista especializada. Fecha: segundo semestre de 2018
- Presentación del informe de sistematización de la experiencia titulada ‘Mujeres madres con jefatura femenina sin cónyuge estudiantes de la Corporación universitaria Minuto de

Dios –Uniminuto– y su vivencia en la crianza y cuidado de sus hijos’, ante las autoridades o conductos formales de la Pontificia Universidad Javeriana, para que sea evaluado y aceptado como trabajo de grado. Fecha: enero 11 de 2018

Referencias bibliográficas

Acevedo, V. & Mondragón, H. (2006). *Construcción de fortalezas tempranas. Resiliencia en la Escuela*. Cali: Sello Editorial Pontificia Universidad Javeriana.

Alcaldía mayor de Bogotá. (2016). *Plan distrital de desarrollo (2016 - 2020) “Bogotá mejor para todos”*. Bogotá: Alcaldía mayor de Bogotá.

Alta consejería presidencial para la equidad de la mujer. (2012). *Lineamientos de la política pública nacional de equidad de género para las mujeres*. Bogotá: Alta consejería presidencial para la equidad de la mujer. Disponible en:
<http://www.equidadmujer.gov.co/Documents/Lineamientos-politica-publica-equidad-de-genero.pdf>

Ames, P. (2006). *Las brechas invisibles: Desafíos para una equidad de género en la educación*. Lima: IEP Ediciones.

Ayllón, M. (2001). *La práctica como fuente de conocimiento: Una propuesta operativa para sistematizar experiencias en trabajo social*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Barnechea, M. & Morgan, M. (2007). *El conocimiento desde la práctica y una propuesta de método de sistematización de experiencias*. [Tesis de Maestría]. Pontificia Universidad Católica del Perú: Lima.

- Barudy, J & Dantagnan, M. (2005). *Los buenos tratos a la infancia parentalidad, apego y resiliencia*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Barudy, J y Dantagnan, M. (2010). *Los desafíos invisibles de ser madre o padre manual de evaluación de las competencias y la resiliencia parental*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Burbano, L., Moreno, C., Carmona, U. & Gualteros, J. (2011). *Proyecto Pro-Madres Cabeza de Familia – Cali, Valle* (inf, téc.). Cali: Universidad Católica de Cali.
- Breilh, J. (1991). La triple carga (Trabajo, Práctica Doméstica y Procreación). Deterioro prematuro de la mujer en el Neoliberalismo. Quito: CEAS.
- CEPAL (2002), Experiencias y metodología de la investigación participativa. Santiago de Chile: Naciones Unidas.
- CONPES —Consejo Nacional de Política Económica y Social. República de Colombia— & DNP —Departamento Nacional de Planeación—. (Marzo 12 de 2013). Documento Conpes Social 161 de 2013: Equidad de Género para las mujeres. Disponible en: https://oig.cepal.org/sites/default/files/colombia_2013-2016.pdf
- DANE —Departamento Nacional de Estadística—. (2015). Encuesta Nacional de Calidad de Vida –ECV 2015. Boletín técnico. Recuperado de: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/condiciones_vida/calidad_vida/Boletin_Tecnico_ECV_2015.pdf
- Díaz, M. (2002). *Flexibilidad y educación superior en Colombia*. Bogotá: ICFES.

Erazo, J., Bravo, Y., & Delgado, M. (2006). Creencias, actitudes y prácticas sobre crianza en madres cabeza de familia en Popayán: Un estudio cualitativo. Popayán, Colombia. *Revista de Pediatría*, 41, 23-40. Recuperado de:

https://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/49216486/Creencias_actitudes_y_practicas_sobre_crianza..pdf?AWSAccessKeyId=AKIAIWOWYYGZ2Y53UL3A&Expires=1515336409&Signature=PxU67ee2NjgE59dD1Embqn8GEdu%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DCreencias_actitudes_y_practicas_sobre_cr.pdf

Fernández, L. (2005). *Género, valores y sociedad: una propuesta desde Iberoamérica*. Barcelona: Ediciones OCTAEDRO.

Garciandia, F. (2011). *Pensar Sistémico. Una introducción al pensamiento sistémico*. Bogotá: Editorial Universidad Javeriana.

García, González, Quiroz y Velásquez, (S.f). Técnicas interactivas para la investigación social cualitativa. Recuperado de:
http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/101098/mod_resource/content/0/tecnicas_interactivas1.pdf

Geldstein R. (1997). *Mujeres jefas de hogar: familia, pobreza y género*. Buenos Aires: UNICEF.

Ghiso, A. (1999). Prácticas generadoras de saber: Reflexiones freireanas en torno a las claves de la sistematización. Recuperado de:
http://virtual.funlam.edu.co/repositorio/sites/default/files/repositorioarchivos/2011/05/practicas_generadoras_saber_ponencia_aghiso_recurso_propio_unidad_3.895.pdf

- González, A. (2013). Un entorno familiar de una madre soltera: un Relato de Vida. Venezuela. Interacción y Perspectiva. *Revista de Trabajo Social*, 3 (2), 209-235.
- HEGOA & ALBOAN (2004). *La sistematización, una nueva mirada a nuestras prácticas. Guía para la sistematización de experiencias de transformación social*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Hernández, A. (1997). El concepto de ciclo de Vida familiar. En: Familia, Ciclo vital y Psicoterapia Sistémica Breve, (121 – 141). Bogotá: Editorial Búho.
- Jara, O. (2009). La sistematización de experiencias y las corrientes Innovadoras del pensamiento latinoamericano. Una aproximación histórica. Recuperado de:
http://aprendeenlinea.udea.edu.co/lms/moodle/pluginfile.php/131966/mod_resource/content/0/oscar_jara-sistematizacion_y_corrientes_innovadoras.pdf
- Congreso de la República. (17 de julio de 2008). Ley Mujer Cabeza de Familia [Ley 1232 de 2008]. DO: 47193.
- López, P. (2013), Realidades, Construcciones y Dilemas. Una revisión filosófica al construccionismo social. *Cinta moebio*, 46, 9-25. Disponible en:
<http://www.scielo.cl/pdf/cmoebio/n46/art02.pdf>
- Macionis, J & Plummer, K. (2007). *Sociología*. Madrid, España: Prentice Hall
- Marcano, D. (2012). *Resiliencia y Desempeño del Estudiante Universitario*. Madrid: Editorial Académica Española.

- Ministerio de Salud y Protección Social (2014). *Política Nacional de Sexualidad, Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos (2014 – 2021)*. Bogotá: Ministerio de Salud y Protección Social.
- Molina, M. (2006). Transformaciones Histórico Culturales del Concepto de Maternidad y sus Repercusiones en la Identidad de la Mujer. *Psyche (Santiago)*, 15(2), 93-103. DOI: [dx.doi.org/10.4067/S0718-22282006000200009](https://doi.org/10.4067/S0718-22282006000200009)
- Packer, M. (2010). *La investigación Hermenéutica en el estudio de la conducta humana*. Cali: Universidad del Valle.
- Perilla, L & Zapata, B. (2009) Redes sociales, participación e interacción social. *Revista de Trabajo Social*, 11, 147 -158.
- PNUD, (2017) Grandes empresarias: empoderando a mujeres cabeza de hogar, desplazadas por el conflicto armado. Recuperado de: http://www.co.undp.org/content/colombia/es/home/ourwork/povertyreduction/successstories/DEI_rural.html
- Porras, L. & López, J. (2008). *Propuesta de un programa piloto de acción social y capacitación dirigido a mujeres cabeza de familia de la UPZ San Cristóbal Norte, de la localidad de Usaqué en Bogotá*. (Trabajo de grado). Universidad San Buenaventura, Bogotá. Disponible en: <http://biblioteca.usbbog.edu.co:8080/Biblioteca/BDigital/43210.pdf>
- Puello, M. & Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 10 (2), 225-246.

Puyana, Y. (2003). *Cambios y permanencias en la paternidad y la maternidad. En: Padres y madres en cinco ciudades colombianas, cambios y permanencias*. Bogotá: Almudena Editores.

Scott J. (2011) Género: ¿Todavía una categoría útil para el análisis? *La manzana de la discordia*, 6 (1), 95-101. Recuperado de:
<http://www.bdigital.unal.edu.co/48429/1/g%C3%A9nerotodav%C3%ADaunacategor%C3%ADa.traducci%C3%B3n.pdf>

Tenorio, M. (septiembre-octubre, 1999). Estilos de autoridad paternal. Trabajo presentado en *Encuentro Internacional Niñez y Participación* de Redd Barna, Managua.

Toro, C. (2015). Significado y prácticas en torno a la maternidad en mujeres madres solteras de sectores medios de la ciudad de Buga. *La manzana de la discordia*, , 10 (1), 83-97.

Unesco (2004), *Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana*.

Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001390/139030s.pdf>

Uniminuto (2014). *Plan de desarrollo 2013 – 2019*. Bogotá: Centro editorial Uniminuto.

Valdés, A. (2007). Familia y Desarrollo Humano: Intervenciones en terapia Familiar. En: *Funciones y dinámica familiar*. Editorial Manual Moderno. (pp. 22-40).

Anexos

Anexo 1. Autorización Institucional

Señores

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA

Cali - Colombia

Por medio de la presente, yo **Fredy Esteban Cárdenas Riaño** en calidad de Director de Bienestar Universitario de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO Sede Principal, tengo conocimiento respecto a la elaboración y posterior ejecución del Proyecto y la Sistematización de la experiencia **Mujeres madres cabeza de familia estudiantes de UNIMINUTO y su vivencia en la crianza y cuidado de sus hijos**, desarrollado por las coordinadoras Erika Rocio Calceto Rojas, Ivonne Andrea Sánchez Vargas y Maria Helena Arévalo Barrera, estudiantes de la Maestría en Asesoría Familiar de la Pontificia Universidad Javeriana - Cali.

Cordialmente,

A handwritten signature in black ink, reading "FREDY CÁRDENAS", is written over a horizontal dashed line. The signature is stylized and includes a period at the end.

Fredy Esteban Cárdenas Riaño

Director Bienestar Universitario S.P.

Anexo 2. Consentimientos Informados

Señores

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA DE CALI

Cali - Colombia

Asunto: Autorización y uso de datos personales.

Yo, Claudia Marcela Betancur, identificada con cédula de ciudadanía 1013605729 autorizo el uso de la información registrada, con fines académicos e investigativos en el Proyecto de Asesoría Familiar **Mujeres madres cabeza de familia estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO y su vivencia en la crianza y cuidado de sus hijos**, teniendo en cuenta los datos personales suministrados durante el desarrollo del proyecto mencionado. Lo anterior, hace referencia particular a los siguientes datos: nombres, cédula de ciudadanía, teléfono móvil, correo electrónico, programa académico y fotografías.

Atentamente,



1013605729

Bogotá, D.C., Mayo 23 de 2017

Señores

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA DE CALI

Cali - Colombia

Asunto: Autorización y uso de datos personales.

Yo, Diana Paola González Pío identificada con cédula de ciudadanía 1033709477 Gda autorizo el uso de la información registrada, con fines académicos e investigativos en el Proyecto de Asesoría Familiar **Mujeres madres cabeza de familia estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO** y su vivencia en **la crianza y cuidado de sus hijos**, teniendo en cuenta los datos personales suministrados durante el desarrollo del proyecto mencionado. Lo anterior, hace referencia particular a los siguientes datos: nombres, cédula de ciudadanía, teléfono móvil, correo electrónico, programa académico y fotografías.

Atentamente,

Diana Paola González Pío

Bogotá, D.C., Mayo 23 de 2017

Señores

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA DE CALI

Cali - Colombia

Asunto: Autorización y uso de datos personales.

Yo, Diana Polo Rojas Osorio identificada con cédula de ciudadanía 1 023 943 634 autorizo el uso de la información registrada, con fines académicos e investigativos en el Proyecto de Asesoría Familiar **Mujeres madres cabeza de familia estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO y su vivencia en la crianza y cuidado de sus hijos**, teniendo en cuenta los datos personales suministrados durante el desarrollo del proyecto mencionado. Lo anterior, hace referencia particular a los siguientes datos: nombres, cédula de ciudadanía, teléfono móvil, correo electrónico, programa académico y fotografías.

Atentamente,

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Diana Polo', is written over a horizontal line. The signature is stylized and cursive.

Bogotá, D.C., Mayo 23 de 2017

Señores

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA DE CALI

Cali - Colombia

Asunto: Autorización y uso de datos personales.

Yo, Cecilia Quintero, identificada con cédula de ciudadanía 52467034 autorizo el uso de la información registrada, con fines académicos e investigativos en el Proyecto de Asesoría Familiar **Mujeres madres cabeza de familia** estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO y su vivencia en **la crianza y cuidado de sus hijos**, teniendo en cuenta los datos personales suministrados durante el desarrollo del proyecto mencionado. Lo anterior, hace referencia particular a los siguientes datos: nombres, cédula de ciudadanía, teléfono móvil, correo electrónico, programa académico y fotografías.

Atentamente,



Bogotá, D.C., Mayo 23 de 2017

Señores

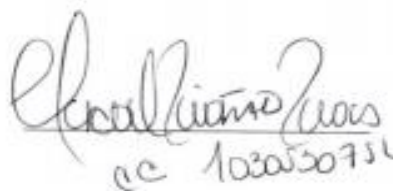
PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA DE CALI

Cali - Colombia

Asunto: Autorización y uso de datos personales.

Yo, Nicole Riaño Rivas identificada con cédula de ciudadanía 1030530752 autorizo el uso de la información registrada, con fines académicos e investigativos en el Proyecto de Asesoría Familiar **Mujeres madres cabeza de familia** estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO y su vivencia en **la crianza y cuidado de sus hijos**, teniendo en cuenta los datos personales suministrados durante el desarrollo del proyecto mencionado. Lo anterior, hace referencia particular a los siguientes datos: nombres, cédula de ciudadanía, teléfono móvil, correo electrónico, programa académico y fotografías.

Atentamente,


cc 1030530752

Anexo 3. Guía de preguntas

A partir de la presentación audiovisual sobre la experiencia vivida, en las tres fases del proyecto,

La primera la construcción del árbol de problemas y soluciones, la segunda la socialización del proyecto en la Institución y la tercera la actividad realizada en la biblioteca, se solicita contestar de manera sincera las siguientes preguntas:

A. Sentimientos y experiencias compartidas entre las madres jefas de hogar

Sentires de vida en la construcción colectiva del proyecto

1. ¿Qué sentimientos generó en usted la identificación de una problemática en común a partir de la construcción del árbol de problemas?
2. ¿De qué manera, estos sentimientos (anteriormente mencionados) fueron relevantes para usted?
3. ¿Qué sentimientos generó en usted el hecho de construir posibles alternativas de solución frente a la problemática planteada?

Vinculación de vivencias

1. Luego de la identificación de la problemática en común, ¿Cuál fue el momento más significativo compartido con las otras madres?
2. Luego de la experiencia compartida, ¿Cómo considera que es su relación con las otras madres?
3. A partir de esto, ¿Consideran que ha emergido una red de apoyo entre ustedes?

B. Impacto institucional del proyecto

Antecedentes y conocimiento del proyecto

1. ¿Qué pensó sobre el desarrollo del proyecto?
2. ¿Qué antecedentes hay en UNIMINUTO de iniciativas similares a está?

Significancia del proyecto

1. ¿Qué fue lo que más le impactó al sentirse incluida dentro del proyecto Madres jefas de hogar estudiantes de UNIMINUTO en su vivencia en la crianza y cuidado de sus hijos e hijas?
2. ¿Qué sentimientos le generó a usted el escuchar el relato de vida de las demás madres jefas de hogar estudiantes de UNIMINUTO participantes del proyecto?

Trascendencia del proyecto

1. ¿Qué aportes considera usted que le puede generar el proyecto madres jefas de hogar estudiantes de UNIMINUTO a otras mujeres en igual o similar condición?
2. ¿Qué recomendaciones considera pertinente usted para mejorar las estrategias de acompañamiento dirigidas a madres jefas de hogar por parte de la institución?
3. ¿Qué incidencia ha tenido el proyecto en su rol como madre, mujer y estudiante?

C. Aprendizajes y resignificación del vínculo madre hijos e hijas

Aportes generados a partir de la vivencia colectiva

1. ¿Cuáles fueron las habilidades que usted reconoció en las demás madres al observar la relación con sus hijos e hijas?
2. A partir de la reflexión que generó el evidenciar las dinámicas desarrolladas por las demás madres ¿Cuáles fueron las oportunidades de mejora que usted identificó en las demás madres en cuanto a la vivencia de crianza y cuidado de sus hijos e hijas?
3. Posterior al encuentro “vivenciando nuestros valores” ¿Qué aprendizajes fueron significativos para usted a nivel grupal y familiar?

Características del vínculo madre hijos e hijas

1. ¿Qué sentimientos produjo en usted el hecho de compartir y reflexionar con sus hijos e hijas en torno a los valores y antivalores presentes en los diversos contextos de la sociedad?
2. ¿Cuáles fueron las habilidades que se afianzaron en el vínculo con sus hijos e hijas durante el encuentro “vivenciando nuestros valores”?

Anexo 4. Instrumento 1: entrevista semi-estructurada, tipo focalizada

Nombre:

Cargo:

Formación académica:

Eje 2: Impacto institucional del proyecto

2.1 Antecedentes y conocimiento del proyecto

1. ¿Cuándo fue la primera vez que escuchó hablar del proyecto Madres con jefatura femenina sin cónyuge Estudiantes de UNIMINUTO en su vivencia en la crianza y cuidado de sus hijos e hijas?
2. ¿Qué pensó sobre el desarrollo del proyecto?
3. ¿Qué antecedentes hay en UNIMINUTO de iniciativas similares a está?
4. ¿Qué tan cercano estuvo usted del desarrollo de la propuesta desde sus inicios?
5. ¿Cómo Director de Bienestar Universitario y/o cómo profesor de UNIMINUTO ¿En algún momento se contempló la posibilidad de generar estrategias diferenciales para las estudiantes madres jefas de hogar?

2.2 Significancia del proyecto

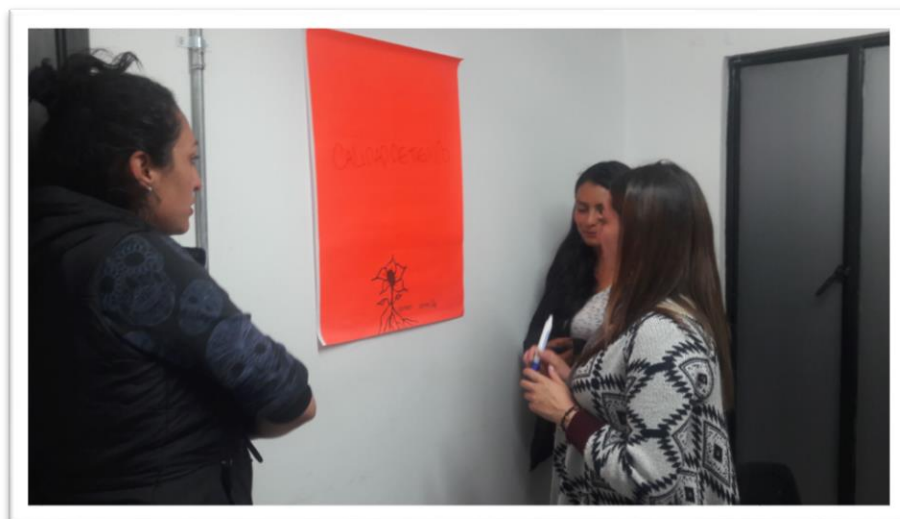
1. ¿Qué fue lo que más le impactó frente al proyecto Madres jefas de hogar estudiantes de UNIMINUTO en su vivencia en la crianza y cuidado de sus hijos e hijas?
2. ¿Qué sentimientos le generó a usted el escuchar el relato de vida de las madres jefas de hogar estudiantes de UNIMINUTO participantes del proyecto?
3. Como Director de Bienestar Universitario y/o cómo profesor de UNIMINUTO ¿Qué aprendizajes considera usted le genera este proyecto a las políticas de Bienestar Universitario?

2.3 Trascendencia del proyecto

1. Como Director de Bienestar Universitario y/o como profesor de UNIMINUTO ¿Qué aportes considera usted que le puede generar el proyecto madres jefas de hogar estudiantes de UNIMINUTO a la institución?
2. Como Director de Bienestar Universitario y/o como profesor de UNIMINUTO ¿Qué estrategias considera usted se pueden implementar en la institución para la sostenibilidad de proyecto?

Anexo 5 . Fotos Elaboración de árbol de problemas y soluciones.

Elaboración árbol de problemas y de soluciones de 2017



Elaboración árbol de soluciones

Anexo 6. Fotos actividades del proyecto

Encuentro madres e hijos(as) en la Biblioteca agosto 05 de 2017



Encuentro madres e hijos(as) en la Biblioteca agosto 05 de 2017

Conversatorio Política de Mujer septiembre 19



Socialización del Proyecto Mayo 2017

